



EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Fin de verano. = SECCIÓN DE MADRID: Peritiflitis y apendicitis. — El agua del Lozoya en Madrid. = BIBLIOGRAFIA. = SECCIÓN PROFESIONAL: La cuestión de los titulares. — Lamentaciones. = PRENSA MÉDICA: NACIONAL: I. Dos casos de cirugía del conducto colédoco. = EXTRANJERA: II. Elección de los diuréticos en las hidropesías cardíacas. — III. De la acción de los rayos Röntgen en la tuberculosis pulmonar del hombre. = SOCIEDADES CIENTÍFICAS: Real Academia de Medicina. = SECCION OFICIAL: Ministerio de la Gobernación. = CONSULTORIO. = GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid. = CRÓNICAS. = FOLLETIN: La Medicina en el reino de Aragón. = ESTAFETA DE PARTIDOS. = VACANTES. = ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

Fin de verano.

No tenemos ninguna novedad acerca de la cual llamar la atención de nuestros lectores en cuanto a nuestros asuntos médicos interesa, pues de los de otra índole hay desgraciadamente muchos y muy adversos sobre los cuales discurrir. Si fuese siempre verdad la frase de nuestros vecinos: «*pas nouvelle, bonne nouvelle*», había que creer que estábamos de enhorabuena; pero esta vez, el silencio y la calma antes son causa de desagrado que de satisfacción, porque, sin ir á buscar otros motivos, ahí tenemos

Folletín.

LA MEDICINA EN EL REINO DE ARAGÓN (1)

Los que defendían el poder de la sabiduría humana ante el señorío astral, y eran casi todos los médicos, alegaban que si el aire infecto, causa de la mortandad, corrompe los cuerpos aparejados á ello, todo con primordial intervención de las estrellas; si, por ventura, el médico docto conoce qué género de aire dañino ha de venir, puede preparar la defensa con adecuado régimen purgando los cuerpos de aquellas materias dispuestas al corrompimiento y fortalecerlos con aquellas cosas contrarias al contagio; tal proceder, añadían, es lógico, que el alma es más alta que todo astro, y así, si el hombre quiere ser necio será remolcado por su planeta, pero si es discreto se guardará de su influencia con posibilidad de salir victorioso; máxima, añadían, seguida por los más famosos astrólogos, quienes adivinando que su Rey será vencido en día cierto, le aconsejan no salir entonces á la pelea, venciendo al planeta y librando la vida del Monarca. Que tales discernimiento y conducta eran laudables probábanlo recor-

el de los reconocimientos de quintos, acerca del cual aun no ha dicho el señor ministro de la Gobernación palabra alguna, sin embargo de que fueron tantos los señores que se dieron á tirarle de la lengua, y mucho tememos ya que tampoco acierte á decirla, pues desde hace tiempo debe de andar el Sr. Cos-Gayón asaz preocupado con otras más altas y transcendentales materias para que se digne ocuparse en las que solamente interesan á los médicos, y menos aun si son ellas de las que entrañan la rectificación de un mal paso, dado por el mismo respetable señor ministro de la Corona que ha de hacerlo.

No es muy discreto aquí, ni, por el lugar científico y profesional, es costumbre, que hagamos pronósticos sobre asuntos políticos; mas si, como es de temer, el Gobierno conservador lleva, por grandes desdichas de la patria y otras no menos graves suyas, contados ya los días de su existencia, de creer es que este asunto quede por resolver y que haya necesidad de llamar muy pronto á otra puerta, donde con mayor atención y estricta justicia, que no gracia alguna, darán á la clase lo que ésta necesita y reclama. Por el momento hemos de contraernos á decir que el verano termina ya, vuelven á sus hogares los personajes que andan huídos por provincias y extranjero, tornan á la actividad

dando que ellos nos separan de las bestias y nos facultan para escoger libremente el bien ó el mal, el pecado ó la limosna, la justicia ó la sinrazón, lo que no ocurriría si fuésemos esclavos de las estrellas.

De la misma suerte y tras un cúmulo de silogismos, agudezas y textos sagrados resolvían, los médicos, afirmativamente, la batallona cuestión de si el arte podía ó no retrasar la muerte natural y evitar los daños del contagio bubónico, de la cual resolución nacían las medidas preventivas y curativas de la peste, infundiendo esperanzas en los atribulados pueblos, amenazados ó invadidos por la epidemia.

De las precauciones y remedios contra la inguinaria, tratan libros de fácil adquisición, y algo diijmos en nuestra *Clínica egregia* (1).

Pedro IV, de Aragón, hubo de sus tres últimos matrimonios diez vástagos, de los cuales cuatro sucumbieron en la infancia, y uno, con su madre doña María de Navarra, al tiempo de encaecer. D. Juan I, en sus matrimonios segundo y tercero, tuvo doce hijos y un aborto (2), perdiendo diez niños antes de cumplir los cinco años, y D. Martín y doña María de Luna hubieron tres varones y una hembra, de los que uno sólo lle-

(1) "Loc. cit.,"

(2) "Generación de D. Juan I., por D. Francisco Bofarull. Barcelona, 1896.

(1) Véase el número anterior.

los que gozan del reposo, y El Siglo Médico volverá á remover este asunto, en la esperanza de que no serán inútiles sus esfuerzos y perseverancia.

Decio Carlán.

Madrid, 5 de Septiembre de 1897.

PERITIFLITIS Y APENDICITIS

por el

DOCTOR D. JOSÉ CALVO MARTÍN

Catedrático y académico.

En este año que ha finalizado son numerosos los escritos publicados acerca de la *peritiflitis* y *apendicitis* para fijar en lo posible el diagnóstico de la primera y acompañamiento de la segunda, á fin de acudir á tiempo para conocer y curar una dolencia, fácil en el primer período, y peligrosísima en el tercero si no se acude pronto con la Cirugía. Y no es sólo en ambos sexos y en el adulto en quienes se presenta el mal, sino también en los niños.

Como ha sido mi manía, así en la cátedra del doctorado como en el Senado, llamar la atención acerca del cuidado de la vida de los niños hasta los diez años, considero una de las primeras necesidades higiénicas en España, resolver en todas las ciudades de 10.000 almas en adelante el gran problema social, como se verifica en casi toda Europa: primero, facilitar y auxiliar la salida del niño que quiere nacer, para cuyo benéfico fin tiene Alemania enseñanza muy extensa de la Obstetricia en varias Escuelas, abundando las comadres para que no falte en los pueblos rurales quien ayude á los partos con algún conocimiento científico. Hace más de diez años que predico la necesidad de fundar en cada distrito de población de 10.000 almas un *asilo-cuna*, imitación de los del abate Marbeau, y

gó á la mayor edad. Por tanto, los postreros Soberanos aragoneses del siglo xiv experimentaron la desgracia de perder, en la puerilidad, dieciocho hijos y un aborto de veintiséis encaecimientos.

Manifiestan estos datos que los médicos de cámara obligados se vieron á demostrar su pericia en paidopatía y, algunas veces, en ginecología.

La asistencia pericial en los partos normales, fisiológicos, sin dificultades muy serias, era incumbencia de las matronas, quiénes solían prepararse á tratar ciertas dolencias como los accidentes menstruales, la sofocación de la matriz, la esterilidad, los afectos mamaros y dolencias del recién nacido.

Cuando el parto era distócico, lentísimo ó seguido de contratiempos graves, se llamaba al físico. La conducta de la comadre en los alumbramientos no discrepaba de la que describió el catedrático de Montpellier, Bernardo de Gordonio (1) en el siglo xiv, seguida hasta bien cercanos días.

Partos *no naturales* eran aquellos en que el feto se presentaba de pies, de nalgas ó de cara, y *difíciles* los acompañados de inercia, hemorragia ó seguidos de retención placentaria. Atribuíanse la dificultad en los partos, á heridas, cicatrices y enfermedades de la matriz;

varias Escuelas de párvulos, estilo de Froebel, que recojan los niños de las calles que pululan á todas horas para educarlos y librarlos de la intemperie, causa de infinitos males. Algo se va remediando; pero las municipalidades están sordas todavía: testigo la funesta epidemia variólica que estamos pasando, vergüenza de la Higiene y horror sufrido por el inmortal Jenner.

Poned sobre vuestro despacho la *Gaceta* del año 1896 y veréis á la viruela, sarampión, difteria y atrepsia ó diarrea infantil, etc., y contaréis que más de la mitad fallecidos son niños. Tres de estas dolencias son remediabiles, y las otras, aconsejando y socorriendo con eficacia á las madres menesterosas durante el destete de sus hijos, se modificarían, sobre todo en Madrid, los estragos de tan funesta dolencia.

En la calle de Eguílaz, piso bajo, aparece un niño de once años que había comido muchos cacahuets y castañas. Hacía dos días que no obraba, y doliente, con inquietud, calentura, náuseas y vómitos, presentaba cerca del vacío derecho, hacia la región iliaca, una tumefacción difusa muy sensible á la presión, con sonido inerte y meteorismo circunvecino. Diagnosticando una peritiflitis con apendicitis por llegar la tumefacción hasta casi la ingle, se le administró poción oleosa y lavativas cada cuatro horas con jeringa antigua y sonda anal de goma, larga para que obrase con más seguridad; fricciones cada dos horas, como masaje suave, con vaselina muy reciente; al tercer día comenzaron á cesar todos los síntomas, y al sexto se había fundido casi todo el tumor, que tardó todavía diez días en desaparecer la sensibilidad en la región. Salieron al principio por el ano restos de los alimentos sin digerir que se habían atascado en la región del ciego. Como se acudió pronto y se obró activamente, el triunfo fué venturoso.

Según algunas obras de reputación, es la enfermedad muy frecuente en los niños; pero algunas estadísticas modernas de hospitales demuestran lo contrario.

á empreñamiento antes de la mancebía; á ser la parturiente delgada, temerosa, y la criatura grande y gruesa; á estar muerto el feto, tener dos cabezas, etc. Opinaban que el macho más pronto sale del útero, y que la mujer crasa trabaja y se angustia más para alumbrar.

Si después de untar los caños del parir y la boca de la madre con aceites de ajonjolí, almendras dulces y enjundia de gallina y de otras cosas atañentes al parto natural, éste era difícil, se averiguaba la causa y se ponían los remedios; si la penuria obedecía á estreñimiento, se aplicaban clisteres; si á presentación de mano ó pie, se volvían éstos dentro mansamente y con cautela; si á cicatriz del cuello, se rajaba la brida; si á gordura de la mujer, se la acostaba *papa arriba* con las rodillas plegadas sobre el vientre, y de todas suertes se ayudaba á la enferma con estornutatorios y se la administraba la confección maravillosa compuesta de mirra, castoreo, estoraque, calamita, canela y sabina, tres draemas de cada cosa; pan de azúcar lo que baste; hágase electuario con miel y culantrillo verde de pozo. Si persistía la dificultad y las congojas crecían, se ataba á la pierna de la doliente agrimonia cogida con la oración del domingo, de manera que las raíces mirasen hacia los genitales; dicha hierba, aseguraban, maravilla por su poder atraente.

El parto en octavo mes se conceptuaba peligroso por la influencia de Saturno; en el noveno es bueno

(1) "Tratado de los niños", cap. I.

Dichosos los países que tienen asilos para la niñez, que nosotros envidiamos. Con motivo de la seroterapia de Behring y la gran estadística alemana, de su aplicación en la práctica hospitalaria y civil, el Austria, émula científica de Berlín, determinó crear hace tres años en Viena, un hospital de niños de mil camas: así progresa la ciencia. Contadas por Mattersock 1.030 peritífritis, sólo aparecen 70 en niños; 160 operados por Sonnenburg, dan 38 en niños; Kawreski en 41 casos, sólo 17 de niños.

Es más consoladora la estadística en los niños sólo. Henoeh, de París, 3.486 niños, sólo 12 con peritífritis. En el hospital del Emperador y Emperatriz de Frederic, en 7.313 enfermos, 13 en niños; Soliman, de Leipzig, en 4.912 enfermos, 19 de peritífritis; Cassel, en 9.000 enfermos, sólo 2 apendicitis. Lo que es doloroso es que en los casos operados es grande la mortalidad. Baginski, notable especialista, ofrece el 33 por 100; Rotter, el 66 por 100; Kawreski, el 47 por 100, y Broca, el 40 por 100.

Siendo mayor esta mortalidad que en los adultos, y tratando de investigar la causa, Sonnenbourg y Rotter distinguen una forma circunscrita y otra difusa. La segunda da en la operación quirúrgica 69 por 100, y la circunscrita 25 por 100.

En esta segunda clase se comprende el mejor resultado por operar en mejores condiciones de tiempo y lugar. Crean los autores citados que el peligro está en operar tarde y tal vez *in extremis*, cuando el apéndice se ha perforado inconscientemente y se produce la funesta infección séptica.

Para enseñanza de los lectores, conviene saber que el fenómeno inicial pasa por ser estado gástrico con estreñimiento, y como los purgantes son dañosos, no se piensa en la dolencia ligera y se llega á confundir ésta con un principio de *ileus*. Más de una vez son los síntomas subjetivos poco intensos y va propagándose la *peritonitis difusa*, llegando tarde para la cirugía.

por regir el planeta Júpiter; en verano el encaecer se creía fácil.

Dicen los autores de aquella edad que la retención de las *pares* es dañina por los vapores y humos que se engendran en la matriz, y que subiendo á la cabeza, al corazón y á la sangre, levantan calentura. Retener el resuello, estornudar, toser y vomitar, eran los medios que favorecían la expulsión de las secundinas, de la misma forma que los zahumerios con sustancias aromáticas, hediondas y extravagantes, como el pellejo de la culebra y los estiércoles quemados de varios animales y la pezuña del asno; aconsejábese, por fin, en las más graves situaciones la extracción de las *pares* con habilidad y comedimiento.

En el mismo siglo xiv juzgábase que el aborto procedía de exceso de coito, calda, golpe, fiebre, apostema, correr, dar voces y accidentes del alma hondos. Inscríbían entre los abortivos los purgantes, vomitivos, sangrías, cambios de temperatura y estrechez ó flaqueza de la matriz. Consistía el tratamiento en estorbar lo que provocaba el aborto, y dirigir y templar el organismo de la preñada. Incurría en fuerte pena el que administraba ó sólo enseñaba el manejo de los abortivos.

Únicamente los accidentes, molestias, enfermedades y régimen de los recién nacidos figuraban en los tratados de paidopatía de aquella edad; las dolencias

Durante todo el año se ha discutido cuándo debe intervenir la cirugía, sosteniendo opiniones diversas en pro y en contra, como sucede ante la pretensión de la cirugía moderna de intervenir en la terapéutica médica.

EL AGUA DEL LOZOYA EN MADRID

NOTA LEÍDA EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA EN LA SESIÓN PÚBLICA DE 26 DE JUNIO DE 1897 POR D. GABRIEL DE LA PUERTA, INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA MISMA.

Son bien distintos los juicios que se oyen acerca del agua del Lozoya, considerándola algunos como el agua potable más superior por lo *delgada y fina*, mientras que otros se abstienen de beberla por creer que no calma la sed, y hasta dicen que produce dolor de estómago.

Opiniones tan opuestas y contradictorias, y desde luego exageradas ambas, me han movido á hacer esta comunicación con el fin de apreciar el valor higiénico y condiciones de potabilidad de esta agua ante el análisis químico y bacteriológico.

Sólo así pueden deducirse consecuencias ciertas, en consonancia con la observación hecha en su consumo diario, puesto que esta agua es la que bebo habitualmente, excepto en los meses de verano, en que acudo á las aguas de las antiguas fuentes de Madrid.

Las condiciones de una buena agua potable, conforme con los preceptos establecidos por los higienistas, pueden resumirse en las siguientes:

PRIMERA CONDICIÓN

Ser incolora, transparente, limpia, sin olor ni sabor especial.

Desde luego hay que admitir que el agua del Lozoya satisface esta condición en su estado ordinario, y digo en su estado ordinario, porque hay ocasiones, como

que acometen á los muchachos después del destete, se enseñaban en los libros de Medicina y Cirugía generales. Por haber visto algún dato que nos pone en el caso de sospechar que dos hijos de Juan I fallecieron con dificultad del resuello, por dolencias en el tragadero, diremos algo de la difteria, según pudo entenderse en la consabida centuria, sin por esto asegurar que los Infantes murieron de ella.

No se distinguían las faringitis y laringitis pseudomembranosas con los nombres de hoy ni se las estudiaba como morbos singulares diferentes de los apóstemas, abscesos y ordinarias flegmasias de la gola.

Con el nombre genérico de *esquinancia* se involucran todas las dificultades de la respiración por obstáculo en los caminos del cibo y del aire, ora fuesen espinas, huesos, tumores, inflamaciones, úlceras, y hasta dislocaciones y fracturas de los huesos de la nuca. Sin embargo, las lesiones inflamativas y ulcerosas en las fauces y laringe eran las propiamente llamadas *esquinancias*, y en un mismo capítulo figuraban el edema de la glotis, el espasmo laríngeo, las parotiditis y el crup espantoso, que ha motivado uno de los más gigantescos y admirables progresos de la Medicina presente.

Si con detención estudiamos los autores del siglo xiv llegaremos á la convicción de que los médicos, dentro del género *esquinancia*, vislumbraron la espe-

saben todos, en que viene tan sucia y barrosa que es imposible beberla.

Este, pues, es un defecto accidental que puede evitarse construyendo un depósito mayor para que haya tiempo de sedimentarse las materias arcillosas que la enturbian y aclararse el agua, según informó esta Real Academia no hace mucho tiempo.

Respecto del color no puede decirse en absoluto que sea incolora, puesto que algunas veces basta compararla con agua pura destilada para observar un viso ligeramente azulado; pero esto no constituye realmente defecto, pues hay aguas llamadas cárdenas ó azules que son muy apreciadas como algunas que he visto en la Sierra de Guadarrama, en las que se percibe bien el color azulado.

SEGUNDA CONDICIÓN

Debe ser fresca, de unos 15° de temperatura y sin variaciones notables.

Esta condición no la tiene el agua del Lozoya, pues sabido es de todos que en invierno está demasiado fría y en verano caliente, lo cual no debe extrañarnos porque es agua de río y viene por canal abierto, experimentando la influencia de las variaciones de temperatura, según las estaciones.

No es éste un defecto grande, pero lo es al fin, y es causa de inferioridad á las aguas de manantial, que varían poco de 15° de temperatura al salir de la fuente.

TERCERA CONDICIÓN

El agua debe contener aire en la proporción de unos 24 á 30 centímetros cúbicos en litro, siendo conveniente contenga algunos centímetros cúbicos de anhídrido carbónico

Esta condición la reúne bien el agua del Lozoya, la cual contiene, según un análisis que hice en 1884, 28 centímetros cúbicos de gases á 15°, compuestos de oxígeno 7,6, nitrógeno 18, y anhídrido carbónico 2,4.

Hoy no se da tanta importancia como antes á la

cie diftérica como entidad nosológica distinta, que procuraron aislar clínicamente, no pasándoles inadvertidos el sitio de la enfermedad, su aspecto, pronóstico y cortejo sintomático, y que dedicaron al mal, tratamiento muy distinto del que convenia á las restantes modalidades de la dolencia.

Decíase, en efecto, que existía una forma con *trabajoso resollo*, que no depende de causas traumáticas, ni de absceso bermejo, ni de espasmo, sino de apoplejía, que á veces sólo se distingue en las *almendras*, deprimiendo la lengua, y en ocasiones nada se ve; esta suerte de esquinancia, acompañada ó no de hinchazón externa, ofrecer solía en el tragadero blancura, blandura y poco dolor, como revelando su naturaleza flegmática, entonces la saliva corre abundante; cuando la lesión era oculta (crup) el enfermo tenía tos de perro, salientes los ojos, muy difícil la respiración, y el agua deglutida refluía por las narices. Consignaban que algunas especies de esquinancia obedecían á *aíres infectos que corrían*, y terminaban, ó por alivio espontáneo, por propagación á los pulmones, ó por trémor del corazón y amortecimiento del pulso cuando el mal era intenso...

Pessimus ergo genus squinantie accidentia hec sequuntur orthomia cum dolore nimio et angustia cum neque tumor neque rubor extra apparet nimiam enim significat materiam intra residere introitum aeris pos-

existencia de aire en el agua; pero no cabe duda que la que carece de aire posee mal gusto, citándose á este propósito el agua del pozo artesiano de Grenelle en París, la cual no gustaba porque apenas tiene aire, habiendo sido necesario airearla por medio de cascadas, y de este modo adquirió gusto agradable y mejores condiciones de potabilidad.

CUARTA CONDICIÓN

Las materias fijas ó sales minerales no deben exceder de 0,5 gramos por litro de agua, y si hay sulfato de cal de 0,3.

Á esta condición responde bien el agua del Lozoya, puesto que el total de sales, según el análisis antes citado, es de 0,058 gramos. Estas sales están compuestas de cloruros y sulfatos de sodio, calcio y magnesio, en tan corta cantidad que apenas producen opalinidad los reactivos correspondientes. También contiene mínima cantidad de sílice, y con el reactivo meta-fenilendiamina da indicios de nitritos, si bien no aparecen éstos con otros reactivos.

Las sales citadas son las que se encuentran en las buenas aguas potables, pero se hallan en tan corta proporción que quizá esto sea un defecto como se dirá después.

Los grados hidrotimétricos son 3 á 4, lo cual indica que sólo tiene de sales de cal y magnesia 0,03 á 0,04 gramos por litro de agua, y siendo el límite fijado por los higienistas de 0,15 á 0,25 gramos de dichas sales, resulta que no llega, ni con mucho, á esta cantidad.

QUINTA CONDICIÓN

La materia orgánica ha de ser inocente, y no pasar de 0,01 á 0,02 gramos por litro. Las mejores aguas potables sólo contienen 0,003 á 0,005

En el agua del Lozoya he encontrado cantidad variable de 0,01 á 0,02 y algunas veces más, empleando el procedimiento del permanganato potásico en solución diluida y evaluada en ácido oxálico.

sideris. Unde expectat suffocatio et mors. Este pasaje de Gilberto Anglicano conviene y se amolda, en conjunto, á la dispnea crupal, y con mayor razón si lo completamos con las noticias que le preceden y siguen.

Claro está que cada especie de esquinancia era tratada de diverso modo según su naturaleza y peligro, colectando remedios en la exuberante materia médica de entonces, cizañada por maniobras, oraciones, amuletos tan del gusto de aquellas sociedades. En el grupo de esquinancias blandas, blancas y ocultas, que hoy diríamos difterias faríngeas y laringeas, recomendábanse los gargarismos astringentes, de alumbre, sal amoníaco, las insuflaciones de estiércol de golondrina y unturas con enjundias, aparte de las indicaciones generales; en los casos graves se obligaba al enfermo á deglutir una vedija de lana tirando luego del fiador para arrastrar y barrer mucosidades y obstáculos; cuando la sofocación era inminente se practicaba la traqueotomía permaneciendo abierta la hendidura durante tres ó cuatro días.

Todas las señales que acompañaron á la postrera dolencia de Juan I de Aragón convienen en que falleció de afecto cerebral repentino, de apoplejía, tal vez en ocasión de ir el Monarca de camino y cazando, según es bien sabido.

Ya en el año 1387, en 30 de Abril, escribió la esposa de D. Juan á sus embajadores en Roma:

Como se ve, la materia orgánica está en el límite tolerable en las aguas potables y es mayor de la cantidad que suelen tener las mejores aguas, lo cual indudablemente constituye un defecto en el agua del Lozoya.

Se comprende que siendo agua de un río y viniendo en canal abierto, tenga bastante materia orgánica por hallarse en contacto, durante su largo trayecto, del aire, del polvo, de las lluvias y lo que es peor, de las personas y de los animales que quieran acercarse, y aun en algunos puntos, antes de su canalización, recibe materias extrañas procedentes de los pueblos por donde pasa el río.

En el estado ordinario dicha materia orgánica es inocente; no da reacción con el reactivo de Nessler, siguiendo el procedimiento de Wanklyn y Chapman, lo cual está de acuerdo con el análisis bacteriológico, de que vamos á tratar á continuación.

ANÁLISIS BACTERIOLÓGICO. — En el examen directo del agua he encontrado *micrococeus* y *diplococcus* sueltos ó formando masitas de color amarillento y *flametos* bacteridios en vías de esporulación. En algunas ocasiones he visto el *bacterium termo* y el *lineola*, y alguna *diatomea*.

Consigno estos datos tal como los he hallado, pero es posible que un estudio más detenido dé á conocer otros micro-organismos. No se ha publicado ningún trabajo sobre determinación y clasificación de estos seres en el agua del Lozoya, ni en las demás aguas de Madrid. Únicamente se publicó hace tiempo, en los periódicos, el número de bacterias ó colonias por el señor Mendoza, y recientemente por el Sr. Madrid Moreno, jefe del Laboratorio Micrográfico Municipal, en su notable folleto titulado *Las aguas potables de Madrid*.

En algunas ocasiones he hecho cultivos en gelatina peptonizada y en agar-agar para determinar el número de bacterias, obteniendo resultado variable, según los días y estaciones, esto es, de 800 á 1.000 bacterias por

centímetro cúbico de agua, y en otras ocasiones hasta 2.000.

Sobre este punto se encuentran datos importantes en el folleto del Sr. Madrid Moreno, antes citado, relativos al agua del Lozoya y también á las demás aguas potables de esta corte. Según dicho autor, la media mensual de Agosto del año de 1895, fué de 1.380 bacterias por centímetro cúbico de agua, y la media del mes de Marzo de 1896, fué de 2.410 bacterias, y aun señala algunos días con mayor número, llegando el día 28 de Febrero á la extraordinaria cifra de 3.900, que corresponden para un litro de agua 3.900.000.

Aunque estas bacterias no son patógenas, es, sin embargo, el número muy considerable, resultando con frecuencia que el agua es *mediana*, según puede apreciarse en la siguiente escala de M. Miquel, que sirve en estos casos para la calificación de las aguas.

Bacterias en centímetro cúbico.		
Agua muy pura.	10 á	100
— pura.	100 á	1.000
— mediana.	1.000 á	10.000
— impura.	10.000 á	100.000
— muy impura.	100.000 en adelante.	

Para completar el estudio del agua del Lozoya, me resta decir que he determinado su peso específico, hallando que es 0,9997 á la temperatura de 12°. Tan pequeña densidad llama la atención desde luego, pero se explica por contener esta agua muy pocas sales y en cambio mucho aire.

Pero aún llama más la atención, y ha sido objeto de discusiones y controversias, el que el citado número sea menor de 1 que es la densidad del agua destilada; pero esto se explica también si tenemos en cuenta que la densidad 1 del agua destilada es á + 4°, siendo á 12° de temperatura, 0,9995. Resulta, por tanto, que la densidad del agua del Lozoya es poco más de la del agua destilada.

Y sapiats que Dimenge prop passat apres vespres vingué al Rey un fort accident de sincopi per lo cual perdé la paraula et li refredarem forment les estremitats (1) .. y, en consecuencia, llegó el Monarca á peligro de muerte hasta la hora de la media noche con grande abatimiento; mejoró después hasta las doce del día siguiente en que le sobrevino otro insulto igual que el pasado, que sembró el espanto por la ciudad y la angustia en la corte. Creyendo todos que el Soberano fallecería en breve, se le administraron los Sacramentos, pero al día siguiente, martes, el enfermo se encontró bien, confiando su augusta esposa en que pronto estaría completamente restablecido.

En 15 de Mayo del mismo año 1387 participó la Reina á los Monarcas franceses que D. Juan se hallaba fuera de peligro y convaleciente de los accidentes pasados (2).

Carecemos de firmes datos para diagnosticar de epilepsia la dolencia que nos ocupa; en cambio las circunstancias del óbito y algún otro detalle nos fuerzan á creer que los accidentes aludidos, como el que puso fin á la existencia del Monarca en 19 de Mayo de 1396, pudieron ser de naturaleza apoplética, por trastorno en la circulación cerebral, que, acometiéndole á me-

dio día mientras cazaba en tierras de Fosá, le puso entre la vida y la muerte hasta la hora de visperas en que prevaleció ésta.

«Apoplexia, decíase entonces, es pasión del cerebro que quita el sentido y el movimiento á todo el cuerpo y que acomete á deshora y de súbito, precediendo una gran voz, y todo ello ocasionado por la opilación de los meatos y ventrículos del cerebro.» Por esta definición vemos que se incluían en ella subitáneos accidentes de índole histérica, circulatoria y epiléptica.

Las causas de la apoplejia eran externas é internas; correspondían á las primeras las heridas y contusiones en el cráneo, el enfriamiento y la insolación, y entre las segundas la congestión de sangre, la fiebre y los apóstemas, además la suspensión de las acostumbradas sangrías, la desaparición de consuetudinarios flujos y de erupciones antiguas, la vejez, la ociosidad, y los excesos en comidas y bebidas. Todo ello podía engendrar tres géneros de *apoplexión*: grande, mediana y menor; ésta es la única que podía curar por mano del hombre, con mucho tiento y diligencia.

Preconizábase para remediar el mal las sangrías, en lugar primero, de las venas cefálicas, singularmente si el individuo era flemático ó pletórico, después elísteres, frías en las piernas, estornutatorios y vahos; luego se le cortaban al paciente los cabellos y se lavaba el cráneo con vino blanco y ruda, acoplando

(1) Archivo de la Corona de Aragón. Reg. 2.037, folio 17.

(2) Archivo de la Corona de Aragón. Reg. 2.037, folios 20 y 24.

También he de ocuparme de una cuestión que interesa á la higiene, esto es, si la tubería de plomo que conduce esta agua á las casas puede hacerla nociva.

Alguien ha indicado que pudiera tener plomo el agua, fundándose en el hecho citado en las obras de química, de que el agua de lluvia y la que no tiene sales calizas y si mucho aire ataca á dicho metal; pero puedo asegurar sobre este punto, que en dos ocasiones distintas he pasado por el agua del Lozoya una corriente continuada de hidrógeno sulfurado, sin haber notado alteración ninguna con reactivo tan sensible.

CONCLUSIONES

De lo expuesto resulta que el agua del Lozoya no puede considerarse como tipo de las mejores aguas potables por tener los defectos siguientes:

1.º Muy variable en su temperatura, según las estaciones, y además en algunas ocasiones turbia y barrosa.

2.º Ser demasiado corta la cantidad de sales, condición que si la hace muy apreciable para calderas de vapor y otros usos, ofrece algún inconveniente en la alimentación, especialmente de los niños, que necesitan ciertas sales para la nutrición y desarrollo del sistema óseo.

3.º Contener demasiada materia orgánica, la cual, aunque es inocente en su estado ordinario, excede bastante de 0,003 á 0,005 gramos que contienen las mejores aguas potables.

Conforme con esto, el número de bacterias es, por lo general, extraordinario; encontrándose, según la escala de M. Miquel, en pocas ocasiones en la categoría de *agua pura* y más comúnmente en la de *agua mediana*.

A pesar de esto, podemos decir, teniendo en cuenta todas las circunstancias, que el agua del Lozoya es buena en general, pero con algunos defectos que la hacen inferior á muchas de las antiguas aguas de las

en seguida una suerte de bonete hecho con masa de resinas, azufre y mostaza.

Si con lo dicho no despertaba el accidentado, le ponían una capelina de hierro caliente y otra después, antes de que se enfriase la anterior, y todo lo dicho había de practicarse con método y sin parar hasta que muera ó se cure el paciente, *porque non puedan decir que por mengua de medicina falleció*.

Si tal era el desenlace, no se enterraba el cadáver hasta pasado un tiempo razonable y después de certificado el óbito mediante ciertas pruebas, como la del vaso de agua sobre el epigastrio y la vedija de lana cardada en las narices.

Las parálisis consecutivas al derrame cerebral se consideraban en aquel siglo como terminación en perlesia, y la hemiplegia se llamaba *perlesia universal*. La exacta residencia de la lesión encefálica no podía sospecharse por el atraso de la Anatomía.

Con todo lo dicho, juzgamos que ya puede formar el lector noción sintética de las instituciones, personal y doctrinas médicas del siglo xiv, cuando menos de sus más salientes rasgos, los cuales manifiestan que el reino de Aragón, durante aquella centuria, no estuvo huérfano de instituciones médicas humanitarias y docentes, que no fueron pocos sus profesores notables, que no se descuidaron el régimen y legislación sanitarios, y, por fin, que en lo que atañe á la ciencia de la

fuentes de Madrid, por contener éstas cantidad más adecuada de sales, por su frescura sin variaciones notables, y por tener menor cantidad de materia orgánica ó menor número de bacterias.

BIBLIOGRAFÍA

A PROPÓSITO DE UN NUEVO LIBRO

Sr. D. Ramón Serret:

Mi distinguido profesor y amigo: Abandonando por algún que otro momento la pesada tarea en que me hallo comprometido, y que usted conoce, he comenzado á bañar mi espíritu y confortarle en el *mar metafísico* del segundo tomo de la *Historia crítica de los sistemas filosóficos*, formado por el anchuroso raudal del excelso pensador Nieto y Serrano, para gloria suya y de la patria, y provecho de la Humanidad entera: que no en vano hubo de llamar Kant á la Metafísica «Ciencia de ciencias», y apellidar «sabio» los sabios á nuestro venerable compatriota. En realidad, ninguno de los placeres conocidos puede ser comparable al de alzarse, en alas de estos libros, *aeréostatos de la razón*, ideados y dirigidos por los grandes navegantes en el éter sutil del pensamiento, y volar á través de éste hacia el Infinito, guardador del vellocino de la Verdad con *letra mayúscula*, de la Clave y punto de enlace y unificación misteriosa de las vidas individuales. Mas aún es pequeño este placer, si se compara con el beneficio resultante; porque ¿dónde le puede haber tan grande como el de sentirse aproximar á lo Absoluto, á Dios, y percibir la unión amorosa, en Él, de todo cuanto es, incluso el propio *yo*, la personalidad propia; comulgando así en el seno de la Divinidad con cuantos seres ya fueron, son y habrán de ser, y agrandándose el propio con aquel abrazo inacabable de todos, en el que vibran las palpitaciones inefables de un principio de contestación á las ansiosas y legendarias preguntas

salud, caminó este pueblo á la par de otras naciones, y dentro del sistema de las hipótesis tan en boga, procuró conservar lo heredado y mejorar lo conocido con los medios de que entonces podía disponerse en una edad atrasada y rudamente sacudida por insólitos y graves acontecimientos.

No debemos ensañarnos echando en rostro á la centuria xiv las extravagancias terapéuticas, las peregrinas hipótesis y las acaloradas disputas que disciellan en su historia; tales defectos, inherentes á la naturaleza del arte y á la necesidad de completar con la fantasía ó con la fe lo que el juicio vislumbra ó los hechos arrojan ó pretendemos que dicen, obsérvanse en toda edad, hasta en el siglo presente, que tanto blasona de positivista. Acaso no haya existido otro en que más imperase la imaginación, mayor dominio alcanzasen las hipótesis y más se combatiera en defensa de prejuicios...

Recordemos la caprichosa é inestable terapéutica contemporánea, las discusiones acerca de la homeopatía, de la irritación, de la naturaleza y contagio de la fiebre amarilla y del cólera, los combates entre vitalistas y materialistas, etc., y seremos más suaves y clementes con los súbditos de Pedro IV, tan poco favorecidos por condiciones de tiempo y de herencia.

L. Comenge,



del hombre de todos los tiempos y regiones: «¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿adónde voy?» ¿No es cierto, amigo mío, que no hay objeto tan digno de la alteza del alma, como éste de procurar la satisfacción de su necesidad suprema de conocerse á sí misma, y ver transparentarse para ella la esencia de las más amadas y del vínculo de perfecta sublimidad que la une á ellas, y con ellas á todo, así sea en el fondo de la luminosa vida como de la sombría muerte? ¡Bien hayan, pues, los hombres superiores que, como Nieto y Serrano, nos conducen á los hermanos menores hacia las divinas regiones exploradas por su inspirado espíritu! Porque los individuos, como las colectividades, sólo son grandes en la proporción en que se elevan sobre el bajo nivel de las necesidades corpóreas; que, por lo mismo de compartirlas los irracionales con el hombre, han sido siempre para éste un gran motivo de vergüenza; infundiéndole el llamado *pudor*, que alcanza en más ó en menos á la totalidad de las funciones orgánicas, y que, con mayor razón y apremio que las inclemencias exteriores, le ha impuesto la necesidad del traje; en lo cual, como en el sentimiento á que obedece este hecho, es de tal modo exclusiva y única la Humanidad, en el mundo que habita, como es única y exclusivamente suyo el venero intelectual de donde el sentimiento pudoroso brota.

Constituyendo estas ideas mi más profunda convicción, claro es que he de mirar á la Filosofía como hija y madre de Ciencia; ya que los efectos hayan siempre de acabar actuando como causas, de esencia igual á la suya respectiva; y no le habrá de costar á usted ningún trabajo creer, en consecuencia, que el último tomo del asombroso libro de nuestro extraordinario amigo me ha entusiasmado tanto ó más que el tomo primero; del que procuré hacer á su tiempo un ligero bosquejo, que tuvo usted á bien publicar en EL SIGLO MEDICO, con tanto gusto como agradecimiento míos; siendo natural, después de esto, mi propósito de no hacer ahora menos que hice entonces. Así sería, ó por mejor decir, así hubiere ya sido, de verme yo libre para hacerlo; mas como no lo sea, ni pueda tener razonable esperanza de serlo en algún tiempo, busco menguado alivio á mi impaciencia y me defiende ante usted de la fea nota de tibio é inconsecuente, en punto para mi tan señalado, mediante el pobre recurso de estas líneas; que mucho deseara yo ver reproducidas en ese digno periódico, á fin de que no faltase en él, ni un día más, mi ferviente afirmación del alto mérito de la *Historia crítica de los sistemas filosóficos*, en general, y de su segundo tomo en particular, para descargo de mi conciencia; en la que toma carácter de un deber el honrar la última mitad de un libro que juzgué ya glorioso en la primera.

Por fortuna, y gracias al sesudo artículo crítico y expositivo de D. Rafael Navarro (1), los lectores de ese periódico tienen ya exacta noticia de la nueva producción que hoy reanima mi cansada pluma, y puedo así fiar en la seguridad de que la apología descriptiva que medito, sólo es necesaria como término lógico de una premisa que senté en su día, y á la rigurosa ley de cuyas consecuencias pagaré tributo con personal satisfacción.

Sabe usted que le estima muy de veras su amigo y compofesor q. b. s. m.,

Eduardo Sánchez y Rubio.

(1) Núm. 2,278 de EL SIGLO MEDICO.

Sección Profesional.

LA CUESTIÓN DE LOS TITULARES

Decíamos que nos asaltaban ideas poco conciliadoras en el asunto sometido al ministro, y preveíamos resoluciones poco satisfactorias para la clase de médicos titulares; pero que, sin embargo, no nos debíamos dar por vencidos, y jamás dejarse imponer esta dignísima clase por arbitrariedades y abusos que rechazan la razón, la lógica y el sentido común.

Nos repugnan el funcionarismo y la empleomanía, y si como á tales se nos considera, no será buen médico ni honraré á la clase el que consienta semejantes dictados de empleado, funcionario ó sirviente; esto mancha nuestros títulos, y nos denigra y nos humilla, y pedimos libertad profesional y emancipación absoluta.

Se nos provoca y con cinismo se nos insulta, y de la manera más descarada se nos dice: el que no esté conforme, que lo deje; bien dejado está; yo, por mi parte, ya he presentado la dimisión de la titular en dos pueblos, y de admitirlas será con la condición de que suban lo que yo crea que pudiera producirme el reconocimiento de quintos; de lo contrario, bien dejado está, y con estas cosas quienes perderán siempre serán los Municipios; los médicos ganaremos por las torpezas del Gobierno que ha creído causar un mal á la clase más respetable, y se lo ha hecho á los pueblos. Y digo que admitiré las titulares por conmiseración, por misericordia, por caridad, cualidades inherentes á mi título de médico, pagando los vidrios rotos los Municipios, aunque en la escritura resulten involucrados la asistencia á los pobres con el reconocimiento de quintos.

Y debemos desengañarnos, señores: como no nos arreglemos nosotros, no esperemos el remedio de los Gobiernos, y debemos rechazar que se nos inmiscuya en política, y no debemos tolerar ni consentir imposiciones de parte de nadie; nosotros constituimos un cuerpo de doctrina soberano y honrado, y si queremos ser respetados por la sociedad, debemos ser libres y proclamar principios de independencia, de sana moralidad y fina y delicada educación.

Creer que nos han de salvar y arreglar los políticos, los Gobiernos, los ministros, diputados y senadores, es una candidez, es una inocentada, es desconocer el terreno que pisamos y la atmósfera que nos domina; es creer en lo imposible.

Pedimos protección á los Gobiernos; ¿para qué? Para sufrir desengaños, decepciones é insultos. Pedimos leyes de sanidad civil; ¿para qué? Para que nos amarren, nos impongan deberes y sacrificios menos recompensados que al último obrero de la clase social.

Nosotros debemos arreglarnos, uniformarnos y constituirnos en Sociedad, si queréis; pero rechazamos toda intervención gubernativa y mezcla política, que, por lo desprestigiada que están, no debemos consentir manchar nuestras manos.

Decía el Dr. Encinas con aquella naturalidad y carácter franco que le distinguían: «El médico que se mete á hacer política es un ignorante y un desgraciado, que, no teniendo clientela, busca la suerte en ese *ma-remágnum* de embrollos y de mentiras. El médico es un ministro, un sacerdote de la naturaleza, y en todos los actos de su vida deben resplandecer las virtudes

más acrisoladas de honradez, de caridad y de sabiduría.»

Y si aspiramos á que nuestra clase sea respetada por la sociedad, debemos empezar por arreglar nuestras costumbres, por respetarnos á nosotros mismos; todo lo demás es música celestial.

Felipe Aparicio.

LAMENTACIONES

Según el Diccionario, la palabra lamentación equivale á lamento, que significa queja acompañada de llanto, suspiros, etc., y á lamentable, que quiere decir digno de lamentación, que infunde tristeza; y entre la mucha tristeza, el mucho llanto y los muchos suspiros á que da lugar nuestra desgraciada profesión, tenemos hoy que añadir una nueva lamentación con la célebre Real orden del 29 de Mayo, que bien pudiera llamarse el último descubrimiento de nuestros gobernantes para la salvación del país.

Es el caso que, con motivo de este celeberrimo descubrimiento, parece como que se quiere levantar una polvareda entre la sufrida clase, digna de mejor suerte, y no sé si como á modo de iniciación del vendaval sea lo que ocurre en Tembleque, á ser ciertas las noticias de *El Imparcial* del día 3, pues no creo que los médicos por temblar el contagio en una epidemia, ni en Tembleque ni fuera de Tembleque, hayan de retroceder ante el peligro, puesto que en todas partes saben morir como héroes.

No soy partidario del sistema que pudiera llamarse revolucionario, y que ya han iniciado algunos dignos compañeros con sobrada razón, pero de mí soy pacífico y hasta tímido; sin embargo, no dejo de comprender que el pensar en que hemos de ser atendidos acaso sea excusado, y bueno fuera apelar antes á la *diplomacia*, elevando nuestras justas quejas á los Poderes públicos; nadie mejor destinado para este encargo que aquellos que tienen influencias en lo *alto*, haciendo comprender nuestra situación y manifestando que ya que se nos imponen tantos deberes concédasenos siquiera algún derecho, no estando demás tampoco que estas manifestaciones se expusieran también en la Prensa política de gran circulación, porque sólo en la profesional no llega á más conocimiento que el de los interesados. Aquí hago punto final en este asunto, porque ya todo lo han dicho otros más dignos compañeros.

Pero continuaré con lamentaciones, aunque me tachen de llorón. ¡Oh sublime profesión! ¡Oh profesión sagrada! ¡Oh profesión envidiable y envidiada, y qué mal te tratan los que de ella necesitan! ¡Á cuántos disgustos y sinsabores das ocasión á tus humildes esclavos, y hasta mártires sacerdotes! Si, mártires, sí; ahí los tenéis en los campos de batalla, en las ciudades y en los pueblos.

Recuerdo de algunas víctimas de queridos condiscípulos y entrañables amigos que han sucumbido en la flor de su vida, en la juventud, y que acaso vivieran si no hubieran sido médicos; como recuerdo de ellos citaré algunos nombres que acaso no sean desconocidos:

Enrique Olmeda y Villanueva, médico primero de Sanidad Militar, falleció en la Habana de la fiebre amarilla cuando apenas empezaba á ejercer y podía ser el apoyo de su familia.

Inocencio Ferrada y García, también como el anterior, falleció en la Habana de la misma enfermedad siendo médico del vapor *Santander*, y tan joven que apenas contaría veintiséis años, dejando á su padre en el mayor desconsuelo.

Juan Díaz Amor, que murió en el pueblo de Cedillo (Toledo), de donde era titular.

Jenaro Yagüe de Benito, de quien también tengo noticia de su muerte.

Julián Rodríguez y Martín, médico mayor de Sanidad; de éste por casualidad tuve noticia de su muerte, que me la comunicó en Madrid Antonio Suárez y Fernández, á quien inesperadamente encontré, conversando con él breves momentos por no darme tiempo á más la urgencia de regresar que exige la profesión.

Manuel de Pedro y Díaz, médico de pueblo, que según noticia fué arrastrado por un caballo en el cumplimiento de su deber.

Natalio Martínez, médico rural, que, más bien que morirse, contribuyeron sus clientes á matarle á fuerza de disgustos profesionales que le proporcionaron los caciques.

Un tal López (cuyo nombre no recuerdo) que apenas había tomado posesión de un partido le hizo sucumbir una epidemia de tifoidea.

Y si supiera de otros muchos más esta lista fúnebre sería inacabable y pudiera servir de estadística, la más negra de todas las estadísticas con relación á profesiones. Descansen en paz estos mártires de su deber, á quienes sólo tendrán en memoria sus compañeros y sus familias, porque la sociedad no ha de acordarse de ellos. Me parece que todo esto es para sentir, para padecer y para llorar.

Pero en cambio, ¿qué consideraciones se guardan al médico? ¿quién le atiende en nada? ¿será porque esté bien retribuido? Ni pensarlo. Yo de mí sé decir que me adeudan mucho los clientes, y que si alguna vez he reclamado lo que es mío, porque no es de nadie más, se me ha contestado que lo primero es comer; y por cierto que estoy conforme de toda conformidad con tal aserto, pues que precisamente para comer sin empenarme es por lo que hago la reclamación de las igualas, que solamente suelen pagarme unos cuantos; ha habido ocasiones que en pleno Concejo se ha vituperado al médico tan sólo por reclamar lo que justa y legalmente le pertenece.

Que si se atiende al médico, decía; ahí va una prueba. En el contrato de Beneficencia se estipuló que habian de darme casa, y fué el caso que, en la que viví, se hundió la chimenea, y por entonces quedó inhabitable; me mudé á otra que amenaza ruina, y cuando llueve se anega, llegando el agua hasta las camas; así que en el mes de Enero pasamos mis hermanas y yo muchas noches sin podernos acostar, y sacando cubos de agua para evitar una verdadera inundación, á más de tener ocupados todos los cacharros de la casa en los sitios de más goteras. Dí conocimiento al alcalde, y ¿qué dirán que hizo? pues... no hacer nada, ni apenas el Ayuntamiento se dió por entendido, solamente dejar caer el agua dentro de la casa cuando llueve, y mis reclamaciones... oírlas como quien oye llover.

Váyase lo uno por lo otro: en cuanto á exigencias, éstas las hay de todas clases y para todos los gustos. ¿Que se aproxima el tiempo de la recolección ó de otras faenas? Pues inmediatamente se llama al médico

para que, inmediatamente también, se cure el enfermo; no sirve tratar de hacerlos entender que las enfermedades tienen su duración, su curso y su terminación, porque lo preciso para ellos es que el enfermo se cure al momento; no se les hable tampoco de que la enfermedad es grave, ni se les diga que el enfermo puede morir, porque al médico le consideran (cuando les conviene) como á un sér sobrenatural, á quien exigen no sólo una enciclopedia, sino que sepa hacer cerebros, pulmones y corazones y otras vísceras, que una vez desorganizadas ó destruidas, tienen que producir inevitablemente la muerte. En fin, que al médico se le exigen toda clase de deberes y hasta lo imposible, pero que no se le concede ningún derecho.

Otra lamentación. En todas las clases sociales se respeta el derecho adquirido en la profesión de cada cual; pero en la nuestra todos se inmiscuyen y creen entender de ella; de aquí esa pléyade de curanderos más ó menos instruidos (como que la inmensa mayoría ni saben por dónde se entra en la escuela) que arrastran tras sí á cuantos enfermos encuentran á su paso con sus prodigios y milagrerías, y con sus crímenes, que al fin han de ser desconocidos y no perseguidos. En este punto sí que también debiera llamarse la atención de nuestras autoridades por si quisieran complacerse en atenderlos. No digo más sobre esto porque ya emití mi parecer en *La Correspondencia Médica* del 30 de Agosto del 87 en un suelto que titulaba *Las intrusiones: el único modo de extirparlas de raíz*. Por entonces sí que teníamos en esta provincia un gobernador modelo que se interesaba por la clase médica. Con gobernadores así como el Sr. Mijares (q. e. p. d.) y ministros en el Poder que pensarán como él, ya sería atendida nuestra clase cual se merece; de lo contrario, todo ha de reducirse al *vox clamantis in deserto*.

Y á otra no menos lamentable: *Dura es lex, sed es lex*. Aquí me refiero á nuestra intervención en actuaciones judiciales. Los médicos acatamos y respetamos la ley, por ser ley; pero por muy dura que sea, ¿no ha de haber siquiera en ella un pequeño espacio, por muy limitado que sea, en que se ablande un poco, considerando al médico como á un sér humano, que tiene derecho siquiera al instinto de conservación? ¿Por qué, vamos á ver, en un día crudo de invierno, crudo como lo es en este país de terreno quebrado, en que la ventisca ciega y los ventisqueros obstruyen los caminos, ó más bien veredas, de ásperas cuestas y barrancos intransitables, se le obliga por la ley á un médico, qué digo á uno, sino á dos, y sin retribución alguna, á ir á esos pueblos á tres ó cuatro y hasta seis horas de distancia, pueblos que carecen de médico? Si en casos como éstos la ley ha de ser tan inflexible y dura, tan dura ya será, que se convierta en inhumana, tratando de hacer perecer á dos seres, tan seres como los mismos legisladores. Y menos mal si tras de estas malandanzas no se nos obliga también á ampliar las declaraciones ó ratificarnos en ellas ante el Juzgado de instrucción, á bastantes leguas de nuestra residencia, y además asistir como peritos á juicios orales, donde acaso suele guardárenos menos consideración que la que merece un criminal, porque á éste siquiera se le cede un mal asiento, mientras que el perito médico permanece en pie, y no parece sino que éste es quien ha cometido el delito; pero es verdad que bastante delito cometió la dedicarse á tal profesión.

¿No hay una ley también que obliga á los Ayunta-

mientos á estar provistos de sus correspondientes médicos municipales? Pues ¿por qué no se hace cumplir esa ley? Por aquí hay algunos pueblos (Colmenar de la Sierra, Bocigano, Peñalba) que hace mucho tiempo se encuentran sin proveer estas vacantes, y es de suponer que en los presupuestos tendrán estos Ayuntamientos consignado el de Beneficencia. ¿Cómo no llama esto la atención del señor gobernador? ¿Con qué autorización entierran sus muertos? ¿Quién certifica la causa de las defunciones? Sin duda un cualquiera sin la debida autorización. Está, pues, claro que sólo la ley del embudo impera; lo ancho para los pueblos, lo estrecho para los médicos.

¡Cuántas veces recuerdo lo que en Madrid me decía un buen señor, que era el médico de mi familia! Acababa yo de hacerme bachiller en Artes, cuando llegándose á mí para felicitarme, con la mayor sencillez y buena voluntad me dijo: «Y ahora, Manolito, ¿á qué piensas dedicarte?». Yo le contesté que pensaba seguir la carrera de Medicina (porque consideraba ya por entonces, que la misión del médico era, como dice Bouchut en la introducción de su Diccionario, curar alguna vez, aliviar con frecuencia y consolar siempre). «En buena vas á meterte, me objetó; no sabes la serie de disgustos y malos ratos que ocasiona la tal carrera. Pero, al fin, esto no pasa de un consejo, y no trato de violentar tu vocación, puesto que tú lo has de palpar si llegas á ejercer, sobre todo en un pueblo, porque como yo he sido médico de partido, ya sé lo que sucede». Llegué á figurarme que sus consejos eran hijos de su interés propio, y hacíame cuenta que aquel señor que así tan ingenuamente me aconsejaba, trataba de disuadirme de mi propósito porque yo no fuera á quitarle parte de su clientela el día que terminara la carrera. ¡Y qué razón tenían sus consejos!

Para terminar, diré que sería preciso ver para creer lo que pasan los pobres médicos de partido; para ellos todos son deberes y no les alcanza ningún derecho, únicamente el del pataleo.

Manuel Espinosa.

Campillo de Ranas (Guadalajara).

Prensa Médica.

Nacional: I. Dos casos de cirugía del conducto colédoco. — **Extranjera:** II. Elección de los diuréticos en las hidropesías cardíacas. — III. De la acción de los rayos Röntgen en la tuberculosis pulmonar del hombre.

I

El Dr. D. Juan Bravo Coronado, cirujano del Hospital general, publica en la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* dos interesantes observaciones de intervención quirúrgica para el tratamiento de cálculos biliares, que merecen ser conocidas de nuestros lectores:

«*Observación 1.^a* — En el mes de Junio del año 96 fuí consultado por una mujer de cuarenta y seis años, casada, dedicada á sus labores, natural de Quintanar (Palencia), bien constituida, de buena salud habitual, multipara y sin antecedentes hereditarios.

Esta mujer, de temperamento nervioso y muy inteligente, explica con toda claridad y precisión el curso y desarrollo de su afección, que ella atribuye á grandes disgustos y contrariedades que ha sufrido en su vida. Nos dijo que, habiendo estado siempre buena, hacía dos años que le empezó su padecimiento actual,

de una manera súbita, por un dolor agudísimo y como de calambre en la región epigástrica, acompañado de vómitos, que se inició por la noche á las cinco horas de la comida, le duró una hora, y desapareció también de una manera repentina y sin ir seguido de ningún otro fenómeno; á la noche siguiente, á la misma hora, se repitió con la misma intensidad y quedó bien.

Después de éste que pudiéramos llamar período inicial del padecimiento, pasó un año sin manifestaciones dolorosas, habiendo, durante él, hecho uso de las aguas minerales de Solares y de otros recursos muy acertadamente dispuestos por el médico de su pueblo; pero pasado este año de descanso, vuelven á presentarse los cólicos, con los mismos caracteres, con intensidades diversas, y separados cada vez por un espacio de tiempo más corto, hasta que tres meses antes de nuestra observación la situación se agravó, se puso icterica, la acolia fué completa, tuvo fiebre, lengua seca, vómitos pertinaces y constantes, y dolor intenso y permanente, tanto en la región epigástrica como en la zona correspondiente á la vesícula biliar.

Modificada favorable, aunque incompletamente, esta situación, después de haber durado muchos días, decidió la enferma venir á Madrid para ponerse en tratamiento, y habiendo consultado aquí con mi querido amigo el distinguido gastrópata Dr. Bravo y Fernández, á la amabilidad de dicho señor debo el poder transcribir una nota del estado de la enferma, en que se pinta éste con gran precisión y brevedad; dice así: «La sienta mal todo lo que come, pues la produce vómitos y violentas crisis dolorosas; está bastante demacrada. Por la inspección y palpación del vientre, que resulta fácil por la gran flacidez de sus paredes, se aprecia en el hipocondrio derecho, por fuera del borde externo del recto derecho, una tumoración dura, dolorosa á la presión, que parece asentada en la cara inferior del hígado, que sigue los movimientos respiratorios, semejando á la vesícula biliar distendida. El análisis del jugo gástrico demuestra que existe una gran cantidad de moco, sin reacción de HCl. Fué diagnosticada de litiasis biliar, cálculos enclavados y catarro gástrico.

»Sometida al tratamiento conveniente, se alivió mucho de los dolores, desapareciendo por completo los vómitos, llegando á pasar muchos días sin ninguna molestia; pero persistiendo en el mismo estado la ictericia y el tumor en el hipocondrio, le aconsejamos la operación.»

Comprobados por mi parte los síntomas descritos por el Dr. Bravo y Fernández; teniendo la enferma antecedentes litíasicos claros, ictericia y acolia permanentes, y estando, aunque demacrada, en buen estado de resistencia orgánica para soportar la operación, creí ésta indicada aceptando el diagnóstico formulado por mi ilustrado compañero, y se la propuse á la enferma, la cual aceptó, ingresando, para ser operada, en mi Clínica del Hospital general.

Operación. — El día 9 de Junio del 96, previa la preparación conveniente (baños, purgantes, dieta), dispuesto todo asépticamente (no antiséptica) y cloriformizada la enferma, practiqué la laparotomía lateral haciendo una incisión de unos 10 centímetros, siguiendo el borde externo del músculo recto del abdomen del lado derecho, partiendo del reborde costal y siguiendo hacia abajo en la extensión indicada; capa por capa llegamos al peritoneo parietal, que también

incindimos, penetrando en la cavidad abdominal y poniendo á la vista el borde antero-inferior del hígado y el colon transversal. Desde este intestino á la escotadura del borde del hígado, á que suele corresponder el fondo de la vesícula biliar, existen unas adherencias fuertes, fibrosas, que tiran, elevándolo, del colon, y hacen descender algo al borde del hígado; tratamos de desprenderlas, tirando suavemente, pero su unión con la cápsula hepática es tan íntima, que ésta se rasga y empieza á dar sangre en abundancia, por lo que hay que renunciar á continuar. Molestados por este primer contratiempo, introducimos dos dedos por delante de estas bridas de adherencias, hacia la cara inferior del hígado, con objeto de reconocer la región de la vesícula biliar, y con gran sorpresa apreciamos que, lejos de estar distendida la vesícula y de contener cálculos, estaba flácida, como atrofiada y envuelta por numerosas neomembranas consecutivas á pericolecistitis antiguas y que hacían casi imposible reconocer el órgano normal. Continuamos explorando la cara inferior del hígado, siguiendo la supuesta dirección del conducto cístico, y nada que asemejara á un cálculo encontramos entre aquel magma de adherencias; llegamos al íleo del hígado, y al introducir el dedo por el hiatus de Wislow, notamos claramente la sensación de un cuerpo duro redondeado é inmóvil en el indicado sitio; era de un modo indudable un cálculo biliar enclavado en la porción supraduodenal del conducto colédoco.

Se había encontrado el cuerpo del delito, pero por medio del tacto, á una profundidad considerable y más próximo á la línea media que á la de la incisión lateral derecha que había practicado en la idea de que era con la vesícula con quien había de entredárnelas; el problema era, pues, el hacer accesible el colédoco para incindirlo, y estaba complicado en este caso por la existencia de aquellas fuertes bridas que sujetaban y unían el borde del hígado al colon transversal, é impedían que, como se aconseja, rechazáramos el primero de dichos órganos por debajo del reborde costal y en la concavidad del diafragma. Á pesar de estas dificultades, y después de varias tentativas, un ayudante pudo rechazar el hígado hacia arriba, mientras otro, con la mano de plano y forrada con una compresa de gasa, rechazaba hacia abajo y suavemente el colon y el duodeno, separando al mismo tiempo el borde izquierdo de la incisión, y con esta maniobra, más fácil de describir que de hacer, conseguimos ver el sitio donde el tacto acusaba la presencia del cálculo. Entonces pasamos por medio de una aguja montada en el porta-agujas de Pozzi, y enhebrada con seda, por la pared del conducto colédoco, un asa por encima y otra por debajo del punto donde el cálculo estaba enclavado, cuidando mucho de no herir la arteria hepática que se encuentra á la izquierda, y la vena porta que está por detrás del colédoco, y una vez colocadas y haciendo suaves tracciones, al tiempo que con el dedo desprendíamos algunas adherencias, conseguimos traer algo hacia el exterior el referido conducto. Con el bisturí recto y sirviendo de guía el mismo cálculo, incindimos el colédoco en una extensión de dos centímetros y paralelamente á su dirección, hasta que el corte del instrumento, rozando la superficie del cálculo, nos dió la sensación de piedra, y, por lo tanto, la seguridad de que habíamos incindido todo el espesor de la pared del conducto. Al empezar esta incisión se produjo una hemorragia venosa algo abundante, sin

duda producida por la abertura de algunas de las ramitas venosas anastomósicas que cruzan la cara anterior del conducto colédoco y que ha señalado Quénu; pero como este mismo autor dice, un pequeño tiempo empleado en la compresión hecha con una torunda de algodón forrada de gasa, fué suficiente para que cesara la salida de sangre.

Incindido el conducto, no fué tampoco fácil hacer salir el cálculo, que parecía adherido á las paredes de aquél; la sonda acanalada introducida entre el cálculo y el colédoco sirvió de palanca é hizo saltar un pedazo de la piedra que, siendo de consistencia blanda, se partió en varios trozos con esta maniobra, y una pequeña cucharilla nos permitió hacer salir todos éstos hasta dejar el conducto completamente libre. El cálculo, á juzgar por sus detritus, tendría el volumen de una avellana grande.

Detrás del cálculo salió una pequeña cantidad de moco y de bilis, y explorado el conducto, y no apreciándose ninguna otra concreción calcúlosa, procedimos á su sutura, la cual hicimos como si se tratara de un intestino, con puntos de Lamber entrecortados, de los cuales pusimos cuatro, teniendo cuidado de no comprender en ellos la mucosa, y auxiliándonos siempre con las primeras asas de seda colocadas para no perder de vista y mantener accesible el sitio incindido, y cuyas asas quitamos una vez terminada la sutura.

Hecha la limpieza del campo operatorio, colocamos una tira de gasa hidrófila esterilizada desde el punto en que quedaba el colédoco á la herida exterior que nos sirviera de desagüe, en el caso de que la sutura no cerrara bien la herida del coledóco y se derramara por ella alguna cantidad de bilis, y suturamos la herida de la pared abdominal con los tres planos de sutura que tengo costumbre de emplear: uno peritoneal, con catgut y de sutura continua; otro de la capa muscular y aponeurética, también continua y con catgut, y sutura de la piel, con seda y puntos entrecortados. Gasa y algodón hidrófilo esterilizado, y vendaje con venda de tarlatana, también esterilizada.

Las consecuencias operatorias fueron del todo favorables; sin vómitos, con temperatura normal, habiendo reaccionado perfectamente, sin dolores y con la única molestia del meteorismo intestinal que casi nunca falta en las laparotomizadas, pasó los ocho días siguientes á la operación; á las veinticuatro horas empezamos á alimentarla con caldos cada tres horas, alternando con cortadillos de leche fría; al segundo día, una onza de aceite de ricino dió por resultado deposiciones abundantes, seguidas de la desaparición del meteorismo, y al sexto día la permitimos tomar alimento sólido, que comió con gusto y digirió con facilidad y sin provocar dolores.

Al octavo día renovamos la cura, y puesta al descubierto la herida se pudo ver que estaba del todo cicatrizada, á excepción del punto por donde salía la gasa que nos sirvió de desagüe; retirada ésta, salió manchada de bilis en su porción más profunda, y comprimiendo sobre las paredes del vientre se dió salida á una serosidad también verdosa no muy abundante; era indudable que por entre los puntos de sutura del colédoco había salido algo de bilis que, empapada por la gasa, no había determinado ningún efecto nocivo sobre el peritoneo. Después de bien lavada la herida con agua hervida volvimos á colocar otra tira de gasa todo lo profundamente que fué posible, y después la

cura en la misma forma que el día de la operación, y así continuamos renovándola cada tres días, hasta el catorce ó quince después de operada, en que por no salir ya la gasa manchada suprimimos ésta y dejamos cicatrizar por completo la herida, conseguido lo cual, la enferma salió con alta el día 23 de Junio.

En la fecha presente, es decir, un año después de la operación, la enferma se encuentra bien, han vuelto á repetirse los cólicos hepáticos con mayor ó menor intensidad, aunque nunca como primitivamente, pero no ha vuelto á ponerse icterica; se alimenta bien y puede hacer su vida ordinaria.

Observación 2.^a — El día 2 de Julio de 1896 ingresa en mi enfermería del Hospital general, procedente de la Clínica médica de mi querido amigo y compañero el Dr. D. Francisco Huertas, una joven de veintiséis años, soltera, natural de Zaragoza, y que ha gozado, según dice, de buena salud habitualmente. Carece por completo de antecedentes palúdicos, alcohólicos y sifilíticos, y su enfermedad actual data de hace dos años, en cuya época, y después de un parto fisiológico, fué durante el puerperio acometida de un violentísimo dolor en la región epigástrica con irradiaciones á la escápula derecha, acompañado de vómitos frecuentes, depresión de fuerzas, enfriamiento general y estreñimiento pertinaz, dolor que le duró, con algunas alternativas de aumento y disminución, por espacio de dos ó tres días, y que fué seguido de una ictericia muy pronunciada.

Desde aquella fecha la enferma, tratada con múltiples medios y en diferentes hospitales, no ha conseguido una cabal salud, y con periodos de dolor y de descanso, con mayor ó menor tinte icterico de su piel y mucosas, con vómitos unas veces y otras con trastornos digestivos de otra índole, ha ido soportando su enfermedad hasta hace quince días en que la agravación de la misma la obligó á ingresar en la Clínica del Dr. Huertas, el cual, después de agotar sin resultado los recursos médicos, y habiéndola diagnosticado de «obstrucción calcúlosa del colédoco», dispuso su traslado á mi Clínica por si la intervención quirúrgica pudiera todavía dar solución á la situación gravísima en que la enferma se encontraba.

No era ciertamente el estado de la enferma de los que animan á intervenir. Ictérica en un grado de los más fuertes que yo he visto, con deposiciones albinas en absoluto, orina escasa y fuertemente teñida por la bilis, vientre abultado con gran meteorismo intestinal, que hacía la exploración casi imposible, zona de matices hepática aumentada considerablemente, lengua seca y negruzca, pulso pequeño y algo intermitente, temperatura alta (39°,9), postración de fuerzas, en una palabra, el cuadro completo de una intoxicación biliar en su grado máximo; no daba casi ninguna esperanza de éxito á la operación; pero como, por otra parte, el caso era perdido y ninguna otra cosa quedaba por hacer, decidí intervenir y la enferma fué operada el día 9 de Julio.

Cloroformizada con grandes precauciones y gota á gota, hice la laparotomía media por la experiencia adquirida en el caso anterior, y por proponerme, desde luego, ir en busca del conducto colédoco, y al llegar al peritoneo empezamos á tropezar con las dificultades; la abertura de éste tuve que hacerla con mucho cuidado, porque el colon transversal y las asas intestinales delgadas tenían tantas y tan íntimas adherencias con

el peritoneo parietal, que me fué muy difícil hacer en éste la abertura suficiente sin herir ninguno de aquellos intestinos. Una vez conseguido, introduje la mano en la cavidad abdominal con objeto de explorar, y el resultado de esta exploración fué de bien poca utilidad, pues adherencias íntimas abundantísimas y antiguas, aglutinaban de tal manera todos los órganos, que era imposible darse cuenta de la disposición de ellos y casi impedían los movimientos de la mano que no tenía para realizarlos mayor espacio que el de su volumen. Fué imposible encontrar la vesícula biliar; pero el tacto de la región anatómica que le corresponde, no dió la sensación de cuerpo duro, así como tampoco la correspondiente á la porción supraduodenal del colédoco; explorando profundamente y al través de la masa intestinal que se interponía entre la mano y la profundidad, se apreciaba una tumoración del tamaño de una naranja mandarina, deslizable y no de dureza extraordinaria, que, por su situación, correspondía á la cabeza del páncreas; y examinando el hígado se le encontraba aumentado de volumen considerablemente, completamente amarillo y de consistencia más blanda de lo correspondiente á su estado normal.

Mientras estas exploraciones se hacían, la enferma se deprimía notablemente, tanto por ellas, como por la acción del cloroformo; y considerando imprudente prolongarlas por más tiempo, y completamente imposible realizar la empresa de desprender adherencias, llegar á la tumoración que se apreciaba en el páncreas é intentar su extirpación, pues seguramente nos faltaría para ello resistencia por parte de la enferma; decidimos dar por terminada nuestra intervención, cerrando nuevamente la herida abdominal con la tristeza que produce siempre ver que aun los esfuerzos más titánicos son insuficientes para salvar la vida de un semejante.

La laparotomía exploradora nos dió un juicio de la afección de la enferma, que formulábamos de la siguiente manera: «Tumor probablemente sarcomatoso de la cabeza del páncreas, que engloba la porción terminal del colédoco, lo obstruye y produce retención biliar completa, y con ella los trastornos hepáticos y generales que son consiguientes.» Después veremos que este juicio era enteramente equivocado.

La enferma reaccionó perfectamente, salió de la cloroformización sin accidente alguno, y tampoco lo tuvo consecutivo á la operación; nada de vómitos ni de peritonitis, y, en cambio, disminuyeron las molestias y dolores del vientre, produciéndole una sensación de bienestar; pero siguiendo, como era natural, su curso la afección, la enferma falleció el día 10 por la noche, es decir, treinta y seis horas después de la operación.

Autopsia. — Por ella comprobamos las adherencias ya vistas en la operación; toda la masa intestinal formaba un bloc íntimamente unido entre sí y con la cara inferior del hígado y con el estómago, dejando algunos espacios ó cavidades conteniendo derrame seroso. El hígado doble de su tamaño normal, de color amarillo verdoso y muy friable; está convertido en una verdadera esponja de bilis; la vesícula biliar, atrofiada é íntimamente adherida al colon, contiene poca bilis y una cantidad grandísima de cálculos del tamaño de cañamones, muy oscuros y de superficie lisa y redondeada; estos mismos cálculos, en número extraordinario, llenan el conducto cístico, el hepático y el colédoco en su porción supraduodenal. Siguiendo el conducto co-

lédoco en sus porciones retroduodenal, infraduodenal ó intrapancreática, encontramos en esta última un cálculo del tamaño de una nuez grande, de superficie irregular, sumamente duro, calcáreo, y que llenaba tan completamente el conducto, que aun en aquellas condiciones fué difícil desprenderlo.»

11

M. Liegui dice que la asistolia, por la depresión general de la presión arterial y el aumento simultáneo y correlativo de la presión venosa, es hace tiempo la única responsable de las hidropesías en los cardíacos; pero viene un día en que, sin hablar del hígado, que las más de las veces se ataca el último, los riñones prestan también su contingente patogénico á estas hidropesías. A la hidropesía se añade para agravarla y entretenerla esa modificación de la sangre que se llama la hidremia. En este período, período de éxtasis sanguíneo puro y sencillo en los riñones como en otros puntos, la digital, estando aún el corazón bueno y capaz de obedecer á su influencia tónica, abre el riñón cerrado, provoca despeños urinarios considerables, y los edemas desaparecen como por encanto. Cuando la digital falta á esta misión de desinfiltración, hay que guardarse de acusar en seguida á una lesión avanzada de los riñones; quizá ha fracasado solamente porque los vasos están muy distendidos, ó porque un edema consistente, duro, no depresible, ejerce sobre ellos una compresión intensa, ó en fin, porque las serosas (pleura, peritoneo) están rellenas de líquido hidrónico; y realmente, de las moscas ó de las punciones que quitan el obstáculo contra el cual el corazón, reforzado por ella, venía á quebrarse en esfuerzos inútiles, se le ve recobrar la eficacia que se le conoce y desinfiltrar al paciente.

Por lo demás, los riñones, después de los primeros ataques de asistolia en las cardiopatías valvulares y en la dilatación del corazón en los enfisematosos, son á menudo muy equivocadamente responsables del fracaso de la digital contra la hidropesía. Hay necesidad más bien de imputar este fracaso al corazón que á los riñones, al corazón que la digital impresiona de una manera muy particular para producir la diuresis, y que naturalmente es impotente para cumplir esta obra saludable en los cardio-hidrópicos, cuando su musculatura ha sufrido de graves ataques. Los otros diuréticos arterio-tensores, la escila tan irritante para los riñones, la adonis, la convalaria, no dan mejores resultados.

Después de todo, los epitelios de los tubos uriníferos no están quizá muy alterados, y los fenómenos de filtración, de osmosis, que suceden en su superficie, todavía pueden verificarse. Para esto importa poner en juego los nervios que presiden á la secreción renal como se ponen en juego, con la pilocarpina, los que presiden á la secreción sudoral. Pero poseemos medicamentos que obran en este sentido entre los hidrópicos: son la cafeína, la diuretina y la teobromina, no causan la poliuria solamente entre los hidrópicos refractarios á la digital, la causan también en los casos en que ésta resultaría, sino por un mecanismo farmacodinámico muy diferente. En los casos en que fracasa la digital, el autor tiene la costumbre, antes de emplear estos medicamentos excitadores nerviosos de la secreción renal, de hacer una pequeña sangría general de 200 gramos, ó una sangría local con una docena de sangui-

juelas ó ventosas escarificadas en cada una de las regiones lumbares; es una manera de desingurgitar los vasos distendidos de los riñones, de descomprimir los tubos uriníferos y de facilitar al menos el libre curso de las orinas, cuya secreción se procura estimular.

La cafeína rara vez deja de producir este efecto en los hidróticos, aun en los cardio-renales, pero á dosis sólo diuréticas de 1,50 á 3 gramos *por día*, sea en sellos de 0,30 gramos (uno cada dos horas ó cada hora y media), sea en disolución con igual cantidad de benzoato de sosa, sea preferiblemente en inyecciones hipodérmicas, según las fórmulas conocidas (0,40 gramos por inyección, 6 á 8 en el día). Aparte los cardiacos hepáticos, que toleran mal la cafeína, ésta se puede administrar largo tiempo sin inconveniente. Con estas dosis la diuresis alcanza progresión creciente desde el segundo día, menos intensa que con la digital, pero llegando á 2 litros y $2\frac{1}{2}$ de orina al día.

El autor ha obtenido buenos resultados de la *diuretina* á la dosis diaria de 3 á 8 gramos. La *teobromina* reemplaza con ventaja la cafeína y la diuretina; estable, bien definida desde el punto de vista químico, deshidrata — á la dosis de 3 á 8 gramos al día en sellos de 0,50 gramos durante seis ó siete horas — cardio-renales hidróticos que la cafeína y la diuretina, después de la digital, no habían logrado llevar á las orinas; la diuresis se cifra desde el segundo ó tercero día de 4 á 6 litros. Tiene, sin embargo, á su cargo la cefalea pulsátil, que determina una vez sobre diez, y también su precio elevado.

Es excepcional que en el primero y segundo periodos del riñón cardíaco exceda la albúmina de la proporción de 0,25 á 0,40 gramos por litro de orina. Hasta cuando alcanza un gramo (lo que indica ya alteraciones epiteliales profundas y extensas), los diuréticos nervo-secretorios provocan aún la poliuria. Se sabe que no sucedería nada con el *estrofantus*, que no obra más que cuando la cardiopatía asistólica no está complicada de lesiones renales; ni con los calomelanos (0,60 á 0,80 gramos por día durante tres días en tres ó cuatro papeles de 0,20 gramos).

La *lactosa* parece ejercer en los hidróticos cardiacos su acción diurética de otra manera, favoreciendo, gracias á la integridad al menos relativa del epitelium de los *tubuli*, la osmosis del agua de la sangre á través del glomérulo y facilitando, á consecuencia de esta desingurgitación, la reabsorción de las serosidades derramadas. Mientras que la albúmina no excede de 0,25, 0,30 y 0,40 gramos por litro, la lactosa (100 gramos al día en 2 litros de agua natural ó ligeramente bicarbonatada, durante seis á diez días), produce una detención poliúrica que se cifra desde el tercer día por 3 ó 4 litros de orina, y se mantiene los días siguientes á 2 litros y medio.

Cuando por los progresos de la endoarteritis renal y de la degeneración de los epitelios de los *tubuli*, la proporción de albúmina sube á 1,50 y 2 gramos por litro, la hidropesía es irremediable.

III

Los Dres. Bergonié y Mongour, de Burdeos, han estudiado la acción de los rayos Röntgen en el curso de la tuberculosis pulmonar del hombre, y consignan en las siguientes conclusiones el resultado de lo que han observado en cinco casos, cuya historia exponen:

1.º En dos casos de tisis aguda observados en en-

fermos cuya decadencia orgánica estaba aumentada por el alcoholismo y las privaciones, la acción de los rayos X ha sido en absoluto nula, lo mismo en la parte local que en la general.

2.º Tres casos de tuberculosis pulmonar crónica nos han dado los siguientes resultados:

Observación III. — Resultado nulo.

Observación IV. — Alivio inmediato del estado general, vuelta de las fuerzas y del apetito; ninguna modificación del estado local.

Observación V. — Mejoría del estado local y general durante mes y medio; después nuevos brotes debidos probablemente á trastornos dispépticos graves.

3.º En los tres casos en que los rayos Röntgen no han producido acción favorable, la tuberculosis pulmonar ha seguido su curso sin que se hayan producido nuevos brotes imputables al tratamiento. En ningún caso hemos observado el menor accidente, ni aun superficial.

4.º El bacilo de Koch no ha parecido modificado ni en su número, ni en su forma, bajo la acción de los rayos X.

Estos hechos, aunque poco numerosos, ¿alientan á proseguir?

No tememos responder que sí con ciertas reservas. Efectivamente, los rayos X no poseen probablemente acción específica contra el bacilo de la tuberculosis, á juzgar por investigaciones muy recientes. En fin, el examen de los esputos de nuestros enfermos nos ha demostrado igualmente que al menos la morfología de Koch no se ha modificado.

Luego si el alivio obtenido en dos de nuestros enfermos se debe á los rayos X, hay que admitir que es por la acción de estos rayos, no sobre el bacilo de Koch, sino sobre el pulmón. Estos rayos son capaces de modificar la troficidad de los elementos anatómicos; para la piel no hay duda posible, y no se ve la razón por qué no obrarían sobre los pulmones como obran sobre el tegumento externo. En definitiva, hay que admitir que se produce, bajo la influencia de estos rayos, una organización mejor del parénquima pulmonar por la lucha contra el bacilo de Koch, quizá hasta una acción fagocitaria más intensa.

P.

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 20 DE MARZO DE 1897 (1)

Prueban los datos que acabo de exponer, unidos á los que tuve el honor de comunicar en la primera sesión de este año, referentes al mes de Diciembre, que durante el invierno último ha reinado en Madrid una *constitución médica catarral estacional*, debida á condiciones meteorológicas abonadas, y que ordinariamente dan origen al desarrollo de los estados morbosos de dicha índole; debiendo hacer constar, sin embargo, que en esta población hay en todo tiempo algo permanente y estacionario en sentido de constitución catarral.

No puede ni debe calificarse de *grippe* dicha constitución, porque han faltado los fenómenos nerviosos

(1) Véase el número anterior.

de diversa índole, la generalidad, el gran número de las invasiones propias de dicho estado morbos. Mucho menos de *dengue*, ó *fiebre roja* de Siria, porque no se han observado los exantemas que caracterizan dicha enfermedad epidémica.

Algunos casos de fiebre tifoidea, de sarampión y de escarlatina que se han observado, prueban que entre la constitución catarral la *gripe*, el *dengue* ó *fiebre roja*, el sarampión, la escarlatina y la difteria hay ciertas relaciones de patogenia, de etiología, de sintomatología y de tratamiento que no dejan de apreciarse, con poco que se analicen y estudien, desde distintos puntos de vista, dichas enfermedades.»

Para tratar de la *tuberculosis del pulmón* se concedió la palabra

Al Sr. Hergueta. Empezó manifestando que se proponía hablar de la curabilidad y tratamiento de la *tuberculosis*, después de felicitar al Sr. Mariani por sus éxitos y de recordar los resultados de las autopsias que constan en las obras, así como los alivios notables, ó casi curaciones, que se observan en la práctica.

Dió noticia de tres criados asturianos afectados de tuberculosis de los vértices del pulmón, que después de haber permanecido algún tiempo en su país natal, por prescripción facultativa, regresaron á esta corte sin fiebre ni expectoración, con aumento de peso del cuerpo, sin los síntomas de auscultación y percusión propios de la fusión tuberculosa, y, al parecer, curados; y de un comerciante de unos treinta y tantos años, sin antecedentes de familia relacionados con esta clase de padecimientos, y que hará unos diez años tuvo ocho ó nueve hemoptisis, fiebre continua, con temperatura de 39 y 40°, sudores, esputos purulentos y con bacilos tuberculosos, y demás síntomas propios de una caverna del vértice del pulmón izquierdo. Administró á este sujeto el tártaro emético, para combatir la hemoptisis, y el sulfato de quinina, con aplicaciones del termo-cauterio, y más tarde la tintura de iodo, empezando por cuatro gotas y llegando á 140; logrando que cesara la fiebre y demás síntomas enumerados, y que á los ocho ó nueve meses se hallara el paciente en estado muy satisfactorio, como consecuencia del trabajo fibroso ó calcáreo que se desarrolló en el pulmón afecto.

El indicado sujeto ha vivido seis años, pareciendo que se hallaba curado; pero al cabo de ese plazo empezó á quejarse de intensas cefalalgias infebriles, que duraron dos meses, y cedieron de repente, siendo sustituidas por fuertes dolores de vientre y vómitos al tomar alimento; lo cual hizo pensar en una erupción tuberculosa de las meninges y del peritoneo. Se han reproducido los dolores de cabeza y vientre, que hacen pensar en que la tuberculosis no se ha curado; rectificando, por desgracia, las consoladoras opiniones que á raíz del primer alivio se concibieron.

Añadió el Sr. Hergueta, que su experiencia no le permite creer en la curabilidad absoluta de la tuberculosis, ni confiar lo suficiente en la medicación antibacilar ni en la seroterapia, á pesar de los triunfos que atribuye Maragliano á su remedio secreto, y á la acción tónica que otros reconocen en las inyecciones intravenosas del suero de cabra; creyendo que, aunque la *tuberculina* ha fracasado como remedio, es un buen agente de diagnóstico; que no existe en realidad una medicación antibacilar, y que el pronóstico de la tuberculosis varía según su carácter agudo ó crónico y sus

diversas formas y variedades; debiendo fijarse especialmente en la *bronco-neumonía tuberculosa aguda* y en la *granulía*, que ofrecen mucha gravedad, y en las tisis de los alcohólicos, sifilíticos y escrofulosos, así como en la tórpid, febril y hemoptoica.

Sostuvo, como consecuencia de lo expuesto, que el pronóstico de la tuberculosis ha de ser individual; que no contamos con un tratamiento específico de la enfermedad, y que debe apelarse á los medios higiénicos y farmacológicos sancionados por la Medicina tradicional, que variarán según los casos y circunstancias, á fin de lograr, cuando menos, treguas y detenciones en la evolución del padecimiento y la prolongación de la vida en no pocos casos.

El Sr. Hergueta examinó, por fin, las doctrinas de Laennec, de Pidoux y de Villemin sobre la tuberculosis, que conducen al tratamiento preventivo ó profiláctico, de tanta utilidad en la práctica, ya combatiendo la deficiencia de la nutrición ó depauperación orgánica, ya evitando el contagio; y terminó recordando palabras de Séneca, respecto á la ignorancia en que nos hallamos en punto á ésta y á otras materias análogas, de la cual podrá asombrarse la posteridad.

Reanudando su discurso sobre Cirugía intestinal, habló á continuación

El Sr. González Álvarez. Aseguró que la oclusión intestinal era siempre aguda, en tanto que la crónica, por ser incompleta, debería llamarse obstrucción, y que en todos los casos de oclusión, ya sea ésta producida por compresión, estrangulación, invaginación, atascamiento, torsión, tumores ú otras causas, hay un signo constante, que es la *fiebre*, á veces muy ligera, de pocas décimas sobre el calor normal, y efecto de inflamación, que indica la intervención quirúrgica; pues de no proceder así, después de haber empleado los amasamientos, las irrigaciones y la electricidad en un breve plazo, de dos á cuatro horas, sobreviene la gangrena, cesando la fiebre y presentándose la hipotermia. En prueba de esta opinión, citó estadísticas muy satisfactorias, aun tratándose de niños.

Refiriéndose á la *obstrucción intestinal*, dijo que cuando se presente la oclusión debe intervenir la Cirugía, y que han de emplearse los mismos procedimientos si las *obstrucciones* son muy crónicas, y por hallarse demasiado estrecho el intestino, ha sido necesario usar en distintas ocasiones los modificadores médicos, como sucedió en el caso de *laparotomía*, operado en el mes de Noviembre último por el Sr. Ribera, en que sólo aumentó el calor normal en cuatro décimas, interviniéndose quirúrgicamente á las seis horas, cuando debió haberse hecho inmediatamente. Lo mismo se procederá en los casos de invaginación antigua y en las obstrucciones por *paresia intestinal*, que recaen en personas estreñidas toda su vida, en las cuales se presenta un atascamiento invencible, seguido de oclusión y con la fiebre estercorácea mucho más intensa que en los demás casos, con gran colapso, estupor, relajación é hipotermia; ocurriendo á veces en esta situación que con los medios médicos, y sobre todo con el amasamiento, la electricidad y los purgantes, sin que intervenga la Cirugía, se arrojan grandes masas de excrementos y desaparece un cuadro sintomatológico tan imponente, recobrándose el conocimiento; pero quedando paresia intestinal y anemia profunda por mucho tiempo, que se vencen con grandes dificultades. La laparotomía será recurso poderoso

en tales circunstancias, si no se logra vencer la obstrucción con los medios expuestos.

Según el Sr. González Álvarez, en la segunda infancia sucede como en los adultos, en lo referente á la oclusión intestinal, excepto en la *invaginación*, que se ha considerado como enfermedad de la infancia, pasando á veces inadvertida, tomándose por una enterocolitis, y debiendo apelarse á la Cirugía, si la tumefacción tiene alguna fecha y no varía de sitio, y abstenerse de ella en tanto que no haya inflamación y se observe movilidad, pues de no obrar así en el primer caso, sobreviene la muerte.

Respecto á la primera infancia, y aun en la primera época de la segunda, son muy frecuentes las obstrucciones y las oclusiones intestinales, empezando desde los cuatro meses, en que por dar á los niños alimentos que no les convienen, debiendo limitarse á la leche, se presentan atascamientos é invaginaciones. En tales circunstancias, se ha sostenido que no debe practicarse la operación en niños menores de dos años, si bien se ha publicado un caso de curación en uno de seis meses; creyendo dicho señor académico que debe apelarse á dicho auxilio aun en los de menor edad, á condición de acudir á tiempo, no esperando la fiebre, que no suele presentarse, y decidiéndose por el acto quirúrgico en cuanto se observen convulsiones, que no cesan hasta que sobreviene la gangrena, la cual se manifiesta por colapso y enfriamiento rápido.

El Sr. González Álvarez recomendó los importantes servicios que presta la *incubadora* en estas situaciones gravísimas de la infancia, y con la cual se alcanza la reacción fácilmente, cesando el colapso y el enfriamiento.

Terminado el discurso de dicho señor académico, y habiendo transcurrido la hora reglamentaria, se levantó la sesión.

El secretario perpetuo, *Manuel Iglesias y Díaz*.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

Pasado á informe de la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado el expediente relativo á la suspensión del alcalde de La Solana D. Andrés Maroto y Romero en dicho cargo y en el de concejal, decretada por V. S. en 26 de Junio último, con fecha 13 del actual ha emitido el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: La Sección ha examinado el recurso de alzada de D. Andrés Maroto y Romero contra la resolución del gobernador de la provincia de Ciudad Real, que en 26 de Junio último le suspendió en los cargos de alcalde y concejal del Ayuntamiento de La Solana.

Resulta, que habiéndose denunciado por D. José Marín y otros concejales la incapacidad del referido D. Andrés Maroto, por suministrar como farmacéutico, en unión de sus compañeros, medicinas á los pobres, y manifestado por el mismo D. Andrés Maroto, en virtud de la pregunta que acerca del particular le dirigió el concejal Marín en la sesión del 30 de Mayo último, que él no cobraba de los fondos municipales, porque no tenía contrato alguno, pero que el farmacéutico D. Juan M. Abad, que cobraba íntegra la consignación

del presupuesto, daba por compañerismo una participación, tanto á él como á D. José Gutiérrez, el gobernador, por providencia fecha 26 de Junio, decretó la suspensión de dicho alcalde D. Andrés Maroto, en su doble cargo concejal, fundándose en los casos 3.º y 4.º del art. 43 de la ley Municipal.

De esta providencia apeló el interesado, pidiendo que se deje sin efecto la suspensión, puesto que ésta no tuvo otro objeto que impedir que tomara parte en la constitución del Ayuntamiento, partiendo de hechos supuestos, sobre los que no se oyó ni instruyó expediente, y que no producirían incapacidad, según la Real orden de 8 de Mayo de 1888, aunque el asunto se hubiera tramitado con arreglo al art. 12 del Real decreto de 24 de Marzo de 1891.

Remitido el expediente al Ministerio del digno cargo de V. E., se ha mandado á informe de esta Sección con la nota de la Subsecretaría, que propone que se confirme la suspensión y se pasen los antecedentes á los Tribunales.

Vistas las disposiciones de los arts. 43, 180 al 191 de la ley Municipal y 12 del Real decreto de 24 de Marzo de 1891:

Considerando que el hecho en que se funda la providencia apelada no es causa de suspensión, sino objeto de la instrucción y resolución del expediente de que trata el mencionado art. 12 del Real decreto de 24 de Marzo de 1891, para declarar lo que fuera procedente acerca de la capacidad del denunciado para ejercer el cargo de concejal;

Opina la Sección que procede alzar la suspensión y reintegrar á D. Andrés Maroto en el ejercicio de sus funciones, sin perjuicio de que se instruya expediente acerca de la capacidad.»

Y conformándose S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos, con devolución del expediente. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 18 de Julio de 1897.—*Cos-Gayón*.

Sr. Gobernador civil de Ciudad Real. — (*Gaceta* del 30.)

Consultorio.

PREGUNTAS

722. 1.ª Las autopsias que se practican á los suicidas, cuando éstos dejan intereses, ¿hay derecho á cobrarlas?

2.ª Cuando la autopsia hay que hacerla en cadáveres de individuos que han muerto sin asistencia facultativa, ó repentinamente, ¿hay derecho á exigir á la familia el importe de la operación?

Consultado el juez sobre este asunto, dice que no conoce ninguna disposición que aclare este punto; por eso sería conveniente que, si efectivamente existe ese derecho, hiciera referencia la Redacción á la disposición que lo autorice, pues espero su consejo para proceder en consecuencia del mismo — *C. G.*

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,30; mínima, 703,29; temperatura máxima, 37º,8; mínima, 11º,7; vientos dominantes, O., OSO. y NO.

Durante la semana anterior han predominado con escasa diferencia idénticas enfermedades que en las semanas anteriores. Siguen los desarreglos ligeros del tubo digestivo, algunas fiebres de procedencia gastro-intestinal, fluxiones catarrales benignas, exacerbaciones reumáticas articulares y viscerales, y congestiones cerebrales, con hemorragias mucosas frecuentes.

En la patología infantil no hay nada que merezca llamar la atención. Escasean las fiebres eruptivas.

Crónicas.

Un caso singular de medicina legal.—Un médico de Viena, M. Richter, ha presentado á una de las Sociedades médicas de dicha ciudad piezas anatómicas procedentes de una mujer de treinta y siete años de edad que se había encontrado muerta en su cama. Presentaba lesiones extensas de los órganos genitales externos, con grandes pérdidas de sustancia. La autopsia demostró que esta mujer había sucumbido por el corazón, consecutivamente á una aortitis, y que las lesiones genitales habían sido hechas después de muerta. Diversos informes han permitido asegurarse que el autor lo fué un perro con quien esta mujer, que estaba atacada de perversión sexual, servíase frecuentemente antes para fines eróticos.

Masaje de la piel en el acné de la cara.—Pospelow recomienda el masaje de la cara para tratar el acné; aquél debe hacerse en la dirección de los orificios excretores de las glándulas sebáceas y de las fibras musculares, según un esquema que él ha hecho. El masaje se hace con los dedos embadurnados con una pomada (que se compone de ácido bórico, glicerina, aceite de almendras y una lejía neutra), durante quince ó veinte minutos, por la noche; después se espolvorea la cara con polvos de arroz, y á la mañana siguiente se lava ésta sin jabón, secándose después con un paño suave; más tarde se vuelve á hacer el masaje durante diez minutos con un tapón de algodón cubierto con una gamuza suave, y después se espolvorea de nuevo la cara con polvos de arroz.

El testamento de Spencer Wells.—La fortuna de sir Thomas Spencer Wells, el célebre cirujano, que murió el 31 de Enero último, se evalúa en 52.779 libras 19 shillings 1.332.993,50 francos).

Legó al Colegio Real de los cirujanos de Londres su retrato, pintado por Lehman, en su traje de presidente de esta Sociedad.

Toda su fortuna ha pasado á sus herederos naturales.

Tasa de honorarios.—El presidente de la Audiencia territorial de esta corte, á instancia de la Asociación de propietarios de Madrid, ha fijado, en concepto de honorarios que deben percibir los médicos forenses en los juicios de desahucio, la cantidad de 5 pesetas por visita y 7,50 por declaración en el expediente.

Con esto termina la anomalía que antes se observaba, pues mientras en algunos Juzgados cobraban por la visita y diligencia 15 pesetas, en otros percibían 25 y en alguno de ellos 40.

El amante de Jorge Sand.—El Dr. Pagello, uno de los dos «amantes de Venecia» que tuvo la célebre escritora, ha cumplido el noventa aniversario de su nacimiento, y refieren los periódicos italianos que con este motivo ha sido muy festejado en Bellune. El conocido doctor goza de una salud robusta, tiene la convicción de que se hará centenario.

Los habitantes de Rávena decían en otro tiempo señalando al Dante con el dedo: «¡He aquí el hombre que vuelve de los infiernos!» Y los habitantes de Bellune, orgullosos del Dr. Pagello, dicen: «¡He aquí el hombre que fué amado de Jorge Sand!»

Cuestión de prioridad.—Leemos en *Los Nuevos Remedios*:

«Nuestro querido amigo y compañero el Dr. D. Juan Herrera, director de Sanidad en Zamboanga (Filipinas), nos dice que el primer descubridor del bacilo productor de la peste bubónica fué el médico japonés Kitasato, que ya estaba en Hong-Kong cuando llegó el Dr. Yersin, médico de las Colonias, comisionado por el Gobierno en Junio de 1894. No niega el Dr. Herrera que casi al propio tiempo fué descubierto dicho bacilo por Yersin, que lo estudió muy bien; pero Kitasato tiene la primacía en el descubrimiento y debe concedérsele.»

Ferrocarril acuático.—Se ha inaugurado en Inglaterra el primer ferrocarril acuático entre los puertos de Brighton y Rottingdean.

La línea está asentada sobre una base constituida por sólidos pilares de hierro, clavados en el fondo del mar.

Los vagones no tienen ruedas, sino un patín que les permite deslizarse sobre los carriles, movidos por la electricidad.

Los numerosos asistentes á los ensayos efectuados quedaron satisfechos del resultado obtenido.

Expedición científica á la Bermuda.—Después de seis semanas de investigaciones en las Bermudas, ha regresado á Nueva York la expedición científica que fué á ellas, bajo la dirección del profesor Charles L. Bristol, jefe del departamento de Biología de la Universidad de Nueva York.

Los viajeros han llevado valiosos ejemplares de invertebrados, muchos de los cuales se cree son desconocidos. Tres de ellos son bivalvas que perforan los arrecifes de coral en que viven.

La fauna es tan abundante en la costa, que los exploradores se limitaron á recoger ejemplares sólo en la costa de Castle Harbor, y hallaron magníficos corales, anémonas de mar, crustáceos, calamares, gusanos y equinodermos en grandes cantidades y raros en muchos museos de los Estados Unidos.

El profesor Bristol manifiesta que el resultado más importante de la expedición es haberse visto que los peces pueden transportarse al Norte de la corriente del golfo y aclimatarse á vivir en las aguas de aquella región.

El buen resultado conseguido por la expedición hará que la Universidad de Nueva York establezca una estación biológica permanente en las Bermudas.

La población más cara del mundo.—Háse citado con frecuencia Johannesburgo, situado en el distrito minero del Transvaal, como la ciudad del mundo donde la vida es más cara; sin embargo, parece que esta supremacía corresponde en realidad á Guatemala, capital del país del mismo nombre, cuyos habitantes necesitan poseer una gran fortuna para no morir de hambre. Juzgue el lector por sí mismo.

El pan cuesta allí 1,90 francos por libra y la manteca ordinaria 5 francos. Las patatas no se venden por sacos ó peso, sino sueltas y una á una como si fuera una legumbre de lujo; su precio varía entre 10 y 15 céntimos.

Por último, no se obtiene un litro de leche por menos de 1,50 francos; el vino del país se paga á 15 francos la botella.

El alojamiento no está más barato que la alimentación: todo lo contrario. Una habitación chiquita cuesta 4, 5 ó 6.000 francos anuales, y si se quiere alquilar una casita de dos pisos, sin amueblar, es necesario presupuestar unos 12.000 francos. En cuanto á las fondas no se vive en ellas por menos de 50 francos diarios.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8.

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA. GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIALES: 4 pesetas trimestre;
3 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE y Pasta de AUBERGIER
con Lactucarium

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Para la curacion de las **AFECCIONES** de los **PULMONES** y de los **BRONQUIOS**,
calma la **TOSE** y suprime el **INSOMNIO**.

F. COMAR & HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

Las Personas que conocen las
PILDORAS DE DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firm. de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS Desde 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para este periódico.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE POTASIO**

quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Neuralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio* de los niños durante la dentición.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE SODIO**

cuas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del Jarabe con Bromuro de Potasio. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **BROMURO DE ESTRONCIO**

Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas con **POLIBROMURO**

(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE
De Cortezas de Naranjas amargas
Dolor en general, *Jaqueca*, *Reumatismos*, *Gota*, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

Ayuntamiento de Madrid

la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE a TRES los días no feriados.



Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscritores. Los pagos han de ser adelantados. — Las reclamaciones de los números que sufran extrayido deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Próxima á anunciarse la vacante de médico municipal de Tembleque (Toledo), se advierte á los que piensen solicitarla que se enteren bien de lo que allí ocurre: disgustos políticos sin cuento; las pagas del Municipio atrasadas (los que han venido desempeñando las dos que antes había, hace un año que no ven un ochavo de tan flamante Ayuntamiento); el igualatorio sumamente bajo y bastante moroso también; que dicho pueblo, que tendrá unos 900 vecinos, tiene tres médicos particulares que no lo abandonarán jamás por tener intereses que no se pueden realizar fácilmente, y además porque entre los tres cuentan con el igualatorio de todo el pueblo; y que si han aumentado 2 000 reales más á la titular ha sido indudablemente con el fin de engañar á algún incauto; pero que tenga presente el agraciado que, en el momento que se verifique un cambio político, sufrirá nuevo desengaño, pues se restablecerán nuevamente las dos titulares que siempre hubo, y que si no le sirve de molestia lea el artículo publicado en este semanario el 8 de Agosto último, núm. 2.276, titulado *¡Leedlo, compañeros!*, y podrá formarse una idea exacta de cómo está la cuestión médica en dicha villa.

VACANTES

La titular de Medicina y Cirugía de la villa de Cailanda (Teruel), dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, se hallará vacante desde el día 1.º de Octubre próximo — por renuncia voluntaria del que la desempeñaba que por convenir á sus intereses se traslada de residencia. — Esta población tiene 3.700 habitantes. Las solicitudes se admitirán en la Alcaldía hasta el 19 del corriente, día en que se proveerá.

— La de id. id. de Alzo (Guipúzcoa). Hab. 562. Dotación 25 pesetas por la asistencia á 2 familias pobres y lo que puedan reportarle los ajustes con los vecinos acomodados. Los aspirantes, que *habrán de poseer el idioma vascongado*, dirigirán sus solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Manuel Antonio Jáuregui.

— La de id. id. de Orcera (Jaén). Hab. 2 300. Dotación 999 pesetas por la asistencia á 80 familias pobres; 250 por la de los presos de la cárcel pública; 2 000 por iguales entre los vecinos acomodados, y lo que produzca el anejo de Binatae (á cinco kilómetros). Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Juan Córdoba.

— La de id. id. de Puebla de Azaba (Salamanca). Hab. 473. Dotación 80 pesetas por la asistencia de 8 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Ladislao Plaza.

— La de id. id. de Montán (Castellón). Hab. 1.418. Dotación 75 pesetas por la asistencia á 15 familias pobres y las iguales con 340 vecinos á razón de 6 pesetas anuales cada una. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Manuel Santolaria.

— La de id. id. de Castellfort (Castellón). Habitantes 1.715. Dotación 375 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres, con más lo que puedan importar las iguales con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. David R. Fuster.

— La de id. id. de Torres de Albánchez (Jaén). Habitantes 1.214. Dotación 900 pesetas por la asistencia á 45 familias pobres, y 1 500 por iguales entre los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Escolástico Garrido.

— La de id. id. de Iruecha (Soria). Hab. 602. Dotación 125 pesetas por la asistencia á 10 familias pobres, y 410 medias de trigo por iguales entre los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde don Francisco Lorena.

— La de id. id. de Papatrigo (Ávila). Hab. 512 y el anejo de Riocabado á 4 kilómetros. Dotación 100 pesetas y casa gratis por la asistencia á las familias pobres de ambos pueblos. Las iguales en la población de residencia se regulan en unas 120 pesetas, á 14 cada una, y las del anejo en unas 80, á 12 cada una. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Rafael Gallego.

— La de id. id. de Villamanrique de Tajo (Madrid). Hab. 546. Dotación 750 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres, y 1.250 por iguales entre los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 12 del corriente al alcalde D. Valentín Melgar.

— La de id. id. de Casaseca de Campeán (Zamora). Hab. 781. Dotación 500 pesetas por la asistencia á 16 familias pobres, quedando en libertad de estipular sus servicios con el resto de los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Francisco Martín.

— La de id. id. de Bercial (Segovia). Hab. 415. Dotación 450 pesetas por la asistencia á 12 familias pobres, á más de lo que pueda reportarle el contrato con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Francisco Jorge.

— La de id. id. de Soto del Barco (Oviedo). Habitantes 4 035. Dotación 1.750 pesetas. Los aspirantes, que habrán de reunir ocho años de práctica, dirigirán sus solicitudes hasta el 19 del corriente al alcalde D. Manuel G. Fidalgo.

Ministerio de Ultramar. — Subsecretaría. — Vacante la plaza de médico titular de la provincia de ambos Camarines, con residencia en Daet, en las Islas Filipinas, dotada con el sueldo anual de 1.000 pesos, pagados del presupuesto de fondos locales de dicha provincia, y debiendo proveerse en licenciados de la Facultad que hayan obtenido el título en las Universidades de la Península ó provincias de Ultramar, se declara abierto el necesario concurso por el término de sesenta días, á contar desde el de la inserción del primer anuncio.

Las obligaciones de los médicos titulares, según de termina el reglamento aprobado por Real decreto de 7 de Agosto de 1894, son las siguientes:

1.ª Asistir gratuitamente á los pobres de solemnidad y á los braceros del término municipal que no cuenten con más recurso que su jornal, y á los presos de la cárcel pública de su provincia ó distrito. También destinarán los médicos titulares tres días de la semana al menos á la consulta gratuita de una hora en su domicilio para los pobres.

2.ª Prestar asimismo dicha asistencia gratuita á los sargentos, cabos é individuos de tropa de la Guardia civil y Carabineros y á sus mujeres é hijos, siempre que

INAPETENCIA TISIS ANEMIA

ELIXIR RECONSTITUYENTE

DE LA UNIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

Preparado con hipofosfitos de cal, hierro, manganeso, estriénina, quinina y cuasina. Muy eficaz en las enfermedades de larga duración y en la convalecencia de todas las enfermedades.

FRASCO, 2 PESETAS. — Por mayor, MELCHOR GARCÍA

EXCELENTE TONICO NERVIOSO

PÍLDORAS PURGANTES-COLAGOGAS

DE LA UNIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA

Composición: Aloes, podofilino, cáscara sagrada y extracto puro de belladona.

Eficacísimas CONTRA el estreñimiento. Antibiliosas por excelencia.

FRASCO, 1,50 PTAS.

CAPSULAS ANTICATARRALES DE LA U. M.-F.

PREPARADAS CON TERPINOL Y COPAIBA

FRASCO, 2,50 PESETAS EN TODAS LAS BOTICAS.

PÍLDORAS HEMATÓGENAS DE LA U. M.-F.

Para corregir los desarreglos de las jóvenes y evitar la escasez, exceso ó dolor en las reglas; contienen hierro, manganeso, arsénico, nuez vómica, genciana y aloes.

2 pesetas frasco de 50 pildoras en todas las boticas.

CAPSULAS ANTISEPTICAS DE LA U. M.-F.

DE CREOSOTA Y YODOFORMO CRISTALIZADO

FRASCO, 2,50 PESETAS EN TODAS LAS BOTICAS.

los auxilios que hayan de prestarles sean dentro de los límites jurisdiccionales de la población donde residan los médicos, y no estén encomendados estos servicios á otros profesores por la importancia de su número como sucede en Manila.

3.^a Inspeccionar y dirigir la vacunación y revacunación de los habitantes de su provincia ó partido, practicándola por sí mismos en cuanto sea posible.

4.^a Evacuar los informes y consultas que le sean encomendados por el gobernador y centros técnicos, y practicar los reconocimientos que los mismos le ordenen.

5.^a Cumplir y hacer cumplir los preceptos sanitarios que la autoridad dicte.

6.^a Vigilar incesantemente la policía sanitaria de los mercados, mataderos y cuanto se refiera á salubridad de alimentos y bebidas.

7.^a Cuidar de que los establecimientos públicos y los cementerios reúnan las condiciones higiénicas apetecibles, é informar acerca de la salubridad de las escuelas, tribunales, cuarteles y demás que se le encomienden.

8.^a Velar por la policía higiénica de los sitios públicos de la población y sus afueras, atendiendo al desagüe de los pantanos; á que los muladares, pozos negros, sumideros y demás sitios destinados á la excreta de la población reúnan las condiciones que exige la ciencia, y, en suma, á que se cumplan todas las reglas de policía urbana.

9.^a Informar acerca de las condiciones higiénicas de las construcciones civiles de los particulares.

10. Inspeccionar, previa la competente autorización, las habitaciones en que ocurra alguna enfermedad contagiosa, proponiendo á la autoridad las medidas sanitarias convenientes.

11. Poner en conocimiento del gobernador la existencia de cualquier enfermedad epidémica ó contagiosa tan pronto como de ella tenga conocimiento.

12. Reunir los datos necesarios para redactar anualmente una Memoria acerca de las vicisitudes de la salud pública en su distrito, proponiendo cuanto considere conveniente á mejorarla, adicionándola con notas estadísticas relativas al movimiento de la población y cuantas creyere necesarias.

13. Cumplir las demás obligaciones prescritas por las leyes y cuantas disposiciones rijan en la materia.

14. Practicar el reconocimiento de locos, lazarinos y quintos de la población, y de los que aleguen inutilidad física para eximirse del pago de cédula y prestación personal.

Los aspirantes á dicha plaza deberán acudir á este Ministerio en las horas hábiles de oficina con instancia suscrita por ellos, á la que acompañarán el título que acredite haber recibido el grado de licenciado en Medicina, y además todos los documentos originales que se refieran á méritos contraídos en el ejercicio de su profesión ó sus servicios al Estado.

Tanto del título como de la demás documentación que presenten, incluirán copia en el papel del sello de la clase 12.^a, á fin de que, confrontadas que sean por el Negociado correspondiente y visadas por esta Subsecretaría, puedan ser devueltos los originales á los interesados, previo recibo que firmarán al margen de su instancia por sí ó por persona autorizada al efecto. (*Gaceta* del 27 de Agosto.)

Madrid, 24 de Agosto de 1897. — El Subsecretario, G. J. de Osmá.

—Se halla vacante la plaza de farmacéutico titular de Saelices (Cuenca), dotada con el sueldo anual de 400 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal por la asistencia de sesenta familias pobres y casa de administración de justicia, quedando en libertad para contratar la asistencia de las familias pudientes, que son unas 360. Además, tiene la ribera de Castillejo que, con inclusión de la casa del administrador, produce unas 400 pesetas próximamente.

Los aspirantes que deseen obtener dicha plaza deberán tener el título de doctor ó licenciado en Farmacia, pudiendo dirigir sus instancias documentadas á esta Alcaldía por término de treinta días contados desde la fecha.

Saelices, 25 de Agosto de 1897. — El alcalde, *Emilio Moya*.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPañía COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

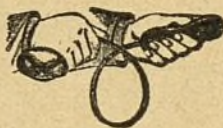
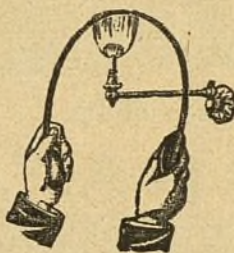
y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

CLÍNICA DEL DOCTOR BERCERO

(SECCION DE HERNIAS)



Modelo de los bragueros inalterables, que oprimen á voluntad, se ajustan con precisión, no les ataca el sudor, el agua de mar ni el orín. Son los que recomienda el Dr. Bercero en su libro *Tratamiento de las hernias y consejos á los que las padecen*.

Esta obra se vende á 1,50 pesetas en las librerías ó se remite certificada contra 12 sellos de 15 céntimos, dirigiéndose á su autor Dr. F. Bercero.

A tocha, 30, 1.^o

MADRID

AGUÁS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 675 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Balones de oxígeno, químicamente puro, al precio de **1,50 pesetas** los 30 litros.

Pídanse por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS ANTISEPSIA VAGINAL
BORICINA OVULOS
MEISSONNIER MEISSONNIER
 DESINFECTANTE, MICROBICIDA, CICATRIZANTE á la BORICINA
 Deposito G^{al}: Eugenio LEBÉE, 110, Bruch, Barcelona, y en las principales Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al GLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
 Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
 L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
 Tomado sin dificultad y bien tolerado.

Todas las Enfermedades

CÁPSULAS RAQUIN

ÚNICAS
 CÁPSULAS DE GLUTEN

Aprobadas por la Academia de Medicina

INSOLUBILIDAD DE LA CÁPSULA GLUTINOSA

en el estómago; ausencia de hedor y de eructos; tolerancia perfecta.

ALQUITRÁN.....	(0 gr. 25)	SALOL.....	(0 gr. 25)
COPAIBATO DE SOSA ..	(0 gr. 40)	SALOL COPAIBATADO ..	(0 gr. 36)
COPAIBA TITULADA....	(0 gr. 50)	SALOL-SÁNDALO.....	(0 gr. 32)
CUBEBA (Equivalente de 1 gramo).		SÁNDALO.....	(0 gr. 25)
ICTIOL.....	(0 gr. 25)	TREMENTINA.....	(0 gr. 25)
BICLORURO DE HIDRARGIRIO ...	(0 gr. 01)	PROTOYODURO DE HIDRARGIRIO ..	(0 gr. 05)

Las CÁPSULAS RAQUIN se toman en el momento de las comidas.
 DÓSIS en 24 horas : 1 á 3 Cápsulas hidrargíricas; 3 á 15 de las otras clases.

Exijanse la **FIRMA** y el **SELLO** de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e S^t-Denis, PARIS.

INYECCIÓN RAQUIN

al Silico-Copaibato de Sosa

No causa irritación ni dolor y no mancha la ropa blanca. Empleada sola ó concurrentemente con las Cápsulas de Raquin, aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, cura en muy poco tiempo los flujos (purgaciones) mas intensos.

Muy útil tambien como preservativo.

Exijanse la **FIRMA** y el **SELLO** de la "UNION des FABRICANTS".

SE VENDE EN FRASCOS CON Ó SIN JERINGUITA.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e S^t-Denis, PARIS.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa. Aperitiva, muy digestiva. Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, ictericia, Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable : una b. tella por dia.

Hágase Vb. mismo, y muy económicamente, **SU AGUA MINERAL** análoga á las aguas naturales con los

COMPRESIMIDOS DE VICHY

GASEOSOS

Preparados

con las sales extraídas de las celebres

AGUAS DE VICHY

« Manantiales del Estado Francés »

Georges PRUNIER y C^{ia}, avenue Victoria, PARIS.
 C^{ia} ARRENDATARIA de VICHY, PARIS. - CHASSAING y C^{ia}, PARIS.

BIOSINE LE PERDRIEL

GLICEROFOSFATO DOBLE

de CAL y de HIERRO efervescente. El mas completo de los reconstituyentes y de los tónicos del organismo. Se recomienda por su empleo y su gusto agradables.

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

DEBILIDAD, ANEMIA
 ENFERMEDADES de INFANCIA

son combatidas con éxito con la

FUCOGLYCINE del D^r GRESSY

LE PERDRIEL & C^{ia}, Paris.

ANUNCIOS

« EXTRANJEROS »

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal
 Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Ache y Dermatitis.

CH. FAVROT y Cia. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con IODURO DE POTASIO

Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias o accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia VIAL, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Dosis por día: Gránulos (1 a 3). — Solución para uso interno (10 a 30 gotas).

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G^{al}: P^{te} COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

ERGOTINA YVON

Solución dosada de Cornezuelo

PARIS, 7, rue de la Feuillade, 7, PARIS

Esta solución rigorosamente dosada (un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo) es inalterable. Encierra todos los principios activos del cornezuelo de centeno, con exclusión de las materias inertes, y aun peligrosas. Se administra por la vía estomacal (de 20 a 60 gotas diarias) ó mejor en inyecciones hipodérmicas, por dosis de medio a un centímetro cúbico en las cercanías del sitio de la hemorragia.

INDICACIONES PRINCIPALES

Hemoptisis, Epistaxis, Prolapsus del recto, Almorranas, Hemorragias uterinas consecutivas del parto ó provocadas por la existencia de tumores fibrosos ó cancerosos, Atonía del estómago y del intestino, Sudores nocturnos de los tísicos.

ELIXIR YVON

Pollbromurado

El empleo de este elixir permite continuar durante meses y hasta años, la cura bromurada, sin temor de los accidentes cerebrales ó cutáneos, que acompañan siempre la administración del bromuro de potasio, empleado solo cualquiera que sea su pureza química y la forma farmacéutica, bajo la cual se le presenta. Esto explica el éxito casi constante, que se obtiene con esta preparación. Contiene cada cucharada grande 3 gramos de bromuro, sea un gramo por cada cucharada de las de café. Dosis: 3 á 12 gramos cada 24 horas.

INDICACIONES

Epilepsia, Histeria, Baile de San Vito, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaquecas, Espermatorrea, Glicosuria, Gastralgias, Neurastenia, etc., etc.

AVISO IMPORTANTE

Para asegurarse de la eficacia de estos productos, los Señores Médicos deben siempre recetar

ELIXIR y la ERGOTINA YVON

con la Dirección 7, rue de la Feuillade

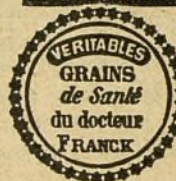
YVON y BERLIOZ, Paris

Depósitos en todas las Farmacias y Broquerías.

DESCONFIESE
DE LAS
FALSIFICACIONES

EXIGIR NUESTRO
SELLO
DE GARANTIA

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, nº 608)

ALOES y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

MUY IMITADOS Y FALSIFICADO

Este rótulo, impreso en 4 colores

es la Marca de los Verdaderos

Paris, Farmacia LERC

Y PRINCIPALES FARMACIAS

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa de:

ASMA

Ampollas Boissy

con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa

de **ANGINAS de PECHO**

SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPES, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de IODURO de SODIO

DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

YODURO DE HIERRO INALTERABLE

Aprobados por la Academia de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos Pildoras y Jarabe de Blancard, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

„PASTILLAS BONALD.“

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los señores médicos,
para combatir las enfermedades de la

Boca y de la Garganta.

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos locales de la nicotina, catarrros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
Pastillas de cocaína y mentol.
Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

para los casos en que los Sres. Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Y EN LA DEL AUTOR

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

(MADRID)

NÚÑEZ DE ARCE, 17
Antes Gorguera.

FONENDOSCOPIO

NUEVO INSTRUMENTO PARA AUSCULTACION

Desconfíese de las falsificaciones: los legítimos llevan estampados los nombres de los inventores Sres. Bazzi y Bianchi y del constructor Martín Wallach Nachtfelger. Pídanse prospectos.

Unico agente para la venta en España.

MAURICIO BING. — PRECIADOS, 7, MADRID

GRAN FÁBRICA DE APÓSITOS ANTISÉPTICOS

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA

PROVEEDOR DE SANIDAD MILITAR

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicilico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicilico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiótica, antihéptica, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se obtiene

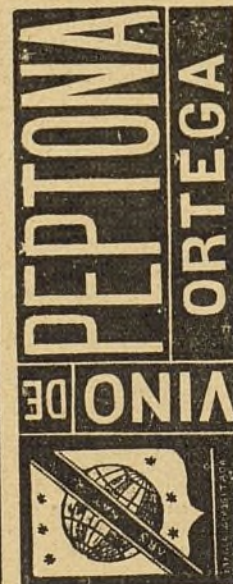
La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido
Más de 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes e indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarrros gastro-intestinales, y siempre que la digestión se efectue de manera irregular.



Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID

APARATO ATMÍATRICO

VALENZUELA

Tratamiento abortivo de la bronquitis, gripe (forma torácica) y neumonías, con las inhalaciones de trietilamina.

PÍDANSE DETALLES

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid,

INSTITUTO DE VACUNACION



Director: Dr. S. Araco
En este antiguo y acreditado
Instituto se vacuna de ternera todos los días de 2 a 5.

TARIFAS

Pesetas.

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	20
Por una vacunación á domicilio, con tubo.	10
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5
Una ternera vacunifera.	150
Un Wial para 15 personas.	25
Un tubo con linfa para una persona.	4
Un cristal con id. para id.	4
Glicerolado vacunifero (vacuna para ganados), un tubo.	25

Se remiten pedidos á provincias.

Á los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. **Pago adelantado**, acompañando el importe del franqueo y certificado.

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. — JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas. Jarabe, frasco 2,50 pesetas.

DR. PIZÁ, Plaza Pino, 6, BARCELONA, y principales farmacias.

SANTA TERESA DE ÁVILA

AGUAS NITROGENADAS, BICARBONATADAS, LITÍNICAS

ALTITUD: 1.173 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

Especiales para las enfermedades de los aparatos respiratorio y digestivo.

CLIMATOTERAPIA DE LA TUBERCULOSIS

Según el informe oficial, reúne Santa Teresa circunstancias climatológicas especiales para sanatorio de tísicos; la acción en conjunto de clima y aguas azoadas á saturación, hace que resulte esta localidad balnearia en condiciones más ventajosas que los celebrados sanatorios de Davos, Saint-Moritz, Leysin, etc.

Estas aguas están especialmente indicadas en los catarros de las vías respiratorias. — Tisis pulmonar incipiente. — Dispepsias. — Cloroanemias. — Neurastenias. — Linfatismo y en todos los estados de debilidad general.

RÉGIMEN LÁCTEO. — CURA DE UVAS. — Coadyuvantes del tratamiento hidromineral y climatológico.

Esmerado servicio de fonda y cómodas habitaciones. — En el inmediato pueblo de Martiherrero, á un kilómetro, hay casas convenientemente dispuestas para los bañistas que prefieran vivir por cuenta propia. — Parque de recreo. — Capilla en el Establecimiento. — Teléfono en comunicación con la Central de Telégrafos de Ávila.

ITINERARIO: Estación de Ávila. — Coches á la llegada de los trenes, que en treinta minutos recorren el trayecto de carretera hasta el Balneario.

Temporada oficial: 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

Pídase la Guia del Balneario al Administrador, Balneario de Santa Teresa, Ávila.

Antifebrífugo SALAVERRI

Cura, en tres días, tercianas, cuartanas y toda clase de fiebres, de cualquier tipo que sean. En la fiebre tifoidea el antifebrífugo «Salaverri» combate el elemento fiebre y sostiene las fuerzas vitales, tan necesarias en una afección como ésta tan deprimente; no digo las corta, porque detener el curso de un padecimiento que tiene que recorrer sus períodos marcados sería vana pretensión, pero sí obra como un poderoso y enérgico tónico y antiséptico intestinal. En el tífus el antifebrífugo «Salaverri» se emplea por los mismos motivos que hemos apuntado para la fiebre tifoidea. En la fiebre amarilla ó vómito negro, propio de ciertos países cálidos, especialmente las Antillas, Estados Unidos y el Brasil, donde reina endémicamente, y cuando después de grandes calores suceden tiempos húmedos, toma la forma epidémica, matando en algunas ocasiones á más de la tercera parte de las personas á quienes invade.

Madrid, M. García; Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.

(INSTRUMENTOS DE CIRUGIA)

Microscopios y Aparatos de Laboratorio.

ÁNGEL BASABE

Proveedor de la Real Casa, Facultades de Medicina, Laboratorios y Hospitales Civiles y Militares.

CASA FUNDADA EL AÑO 1840

Único representante para toda España de la casa C. ZEISS DE JENA

Gran surtido de jeringas modelo Roux

de diversos precios.

Se remiten á provincias.

(CARMEN, 21, MADRID)

KARLSBAD

Sus aguas termales de reputación universal y los productos que se extraen de las mismas son el

REMEDIO NATURAL

más eficaz y mejor contra las enfermedades del estómago, del hígado, del bazo, de los riñones, de los órganos urinarios y de la próstata; contra la diabetes sacarina; contra las litiasis biliar, vesical y renal, la gota, el reumatismo crónico, etc.

LAS AGUAS TERMALES

NATURALES

LAS SALES DE SPRUDEL

KARLSBAD

CRISTALIZADA Y PULVERIZADA

para

CURAS EN CASA DEL ENFERMO

así como las PASTILLAS DE SPRUDEL, el JABÓN DE SPRUDEL, el agua madre de Sprudel y las sales de las aguas madres de Sprudel se encuentran en todos los comercios de aguas minerales, Droguerías y Farmacias.

Exportación de las aguas termales de Karlsbad:

Löbel Schottländer, Karlsbad (Böhmen).

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas según la Verdadera Fórmula de BAUMÉ con la HABA de SAN-YGNACIO

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plérosis, estimulante energético del estómago, 3 a 5 gotas según la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — PRECIO: el frasco conta gotas, 3 fr. Farmacia GIGON: 7. Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El más eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^a de F^a de París

HEMOSTÁTICO el más PODEROSO que se conoce, en poeion ó en inyección ipodermica Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

ANEMIA CONVALESCENCIAS

DE

CLOROSIS INAPETENCIA

GRAJEAS HIERRO COGNET

Protóxalato de Hierro y Cuasina cristalizada

EL MÁS ACTIVO FERRUGINOSO

PARIS, 43, Rue de Saintonge Y EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia. SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deber tomar las Cápsulas del Doctor FOURNIER. 22, Pl. de la Madeleine Paris. Depósito en todas Farmacias



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

